

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

- Jesús te llama a la conversión que hoy es hospitalidad 297
- Desprendámonos de las máscaras 302
- Sacerdotes, testigos del amor de Dios 306
- Acompañados por María y José para defender la vida 311

HOMILÍAS

- Clausura del Simposio de Teología organizado con motivo del 75º de la Revista Vida Religiosa 314

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 319
- Defunciones 321
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 323
- Actividades Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid. Marzo 2019 325

Diócesis de Alcalá de Henares

SR. OBISPO

- Decreto de Creación de la Comisión Especial encargada de la prevención, actuación frente a abusos sexuales y acompañamiento de sus víctimas de la Diócesis de Alcalá de Henares 331

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 333
- Actividades Sr. Obispo. Marzo 2019 335

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Carta para la Cuaresma 341
- Decreto de concesión del título y dignidad de Basílica Menor al Santuario Menor del Sagrado Corazón (Cerro de los Ángeles) 343

Conferencia Episcopal Española

- Fallece Mons. Rafael Torija, obispo emérito de Ciudad Real 347

Iglesia Universal

- Mensaje para la Cuaresma 2019 349

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO A MARRUECOS (30-31 DE MARZO DE 2019)

- Encuentro con el pueblo marroquí, las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático 353
- Encuentro con los migrantes 358
- Encuentro con los sacerdotes, religiosos, consagrados y el Consejo Ecuménico de las Iglesias 363
- Santa Misa 369
- Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma 374

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXVII - Núm. 2921 - D. Legal: M-5697-1958

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

**JESÚS TE LLAMA A LA CONVERSIÓN
QUE HOY ES HOSPITALIDAD**

4 al 10 de marzo de 2019

En su mensaje de Cuaresma de este año, el Papa Francisco subraya que "la Cuaresma del Hijo de Dios fue un entrar en el desierto de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51, 3)" y muestra su deseo de "que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que "será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Rm 8, 21)". Nos viene bien recordarlo. Cuando estaba pensando en cómo hablaros de la Cuaresma que comenzamos, deseaba con toda mi alma encontrar una traducción de lo que llamamos conversión acorde con las exigencias del Evangelio y viendo el mundo y su situación con los ojos de Dios, para descubrir las necesidades fundamentales de esta sociedad y lo que el Señor nos está pidiendo a todos los cristianos. No he encontrado otra traducción más bella para hablaros de la conversión que la de hospitalidad. ¿Por qué?

El ser humano lo que más necesita es dejar espacio a Dios en su existencia, necesita descubrir que es "amado entrañablemente por Dios", que envió a su Hijo Jesucristo a encontrarse con los hombres y que ha dejado a un Pueblo para que muestre el rostro de Dios con sus obras de amor. Se trata de acoger y dar hospitalidad a Dios y acoger y dar hospitalidad al hermano, es decir, dar a todos los hombres hospitalidad. La hospitalidad, en definitiva, es una dimensión esencial de la Iglesia, que debe ser y crear espacios de diálogo y acogida, dar testimonio de una fraternidad que fascine. Es lo que hizo ya desde el inicio de la misión que tuviese un atractivo especial, cuando "crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. [...] Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados" (Hch 5, 14-16).

En este sentido, ¿qué hondura alcanza el texto de la multiplicación de los panes! Gracias a un joven generoso, abierto a las necesidades de los demás, se hizo el milagro de hospedar y no despedir a la multitud. Ofreció con generosidad todo lo que tenía y lo puso a disposición del Señor, para que hiciese el milagro de acoger a todos como hermanos e hijos de Dios.

Para vivir la conversión que quiero llamar hospitalidad es necesario entrar en dos movimientos: el de Dios que ama y engendra en los discípulos el movimiento de amor y escucha, y el de los hombres que, provocados por Dios, miran la realidad y la dejan entrar en sus vidas; nada les es indiferente. Para nosotros, ese movimiento de Dios revelado en Jesucristo, que escucha y sale al encuentro de todos los hombres, ha de ser también el de toda la Iglesia. Ella también, como Jesús, sale al encuentro de los hombres estén donde estén.

¿Qué hondura se crea en la Iglesia cuando escucha y sale a los caminos de los hombres! Escuchar nos lleva a responder a las preguntas que nos hacen y no a responder a aquellas que pudieron hacernos en otras situaciones y épocas o esas que incluso no nos hacen. Salgamos de la indiferencia que elimina de nuestra vida la hospitalidad. Salgamos de ese abandono de la dimensión social de la fe que alcanza cuotas de verdadero cambio cuando, la hospitalidad que tiene el nombre de Dios, adquiere nombre y rostro en los hermanos. Convenzámonos cada día con más fuerza de que, en la sociedad, hoy hay un redescubrimiento de Dios y de la espiritualidad; demos nombre a esta realidad recuperando el estímulo y los dinamismos de la fe, del anuncio, del acompañamiento.

Cuando los dos movimientos se unen, nuestras comunidades cristianas se constituyen como lugar de comunión, como verdadera familia de Dios, donde unos a otros se pastorean, se acompañan. ¿A qué lugares de conversión hemos de dar preferencia? Pueden ser muchos, pero deseo entregaros tres:

1. Hospitalidad es transformar la cultura del descarte y del abuso en cultura del encuentro. Reconozcamos con sinceridad que la cultura del abuso y del descarte la hemos creado los hombres, también dentro de la Iglesia como estamos viendo. Por ejemplo, un territorio como el mundo digital, que no es malo en sí mismo sino que nosotros podemos utilizarlo mal, presenta el riesgo de dependencia, de aislamiento, de pérdida de contacto con la realidad y de falta de relaciones verdaderas y auténticas, generando nuevas formas de violencia, manipulación, regresión, descarte y abuso.

Esta cultura del descarte se ve también en los fenómenos migratorios, que tienen diversas causas como la guerra, la persecución política, la persecución religiosa, los desastres naturales, la pobreza extrema o la búsqueda de nuevas oportunidades; así como en problemas como el desempleo juvenil, la violencia, la vulnerabilidad de menores sin compañía o la trata de personas. Hay que luchar por transformar esta cultura del abuso y del descarte, buscando un sistema educativo que presente la novedad del ser humano como imagen real de Dios. Y cuando se den abusos o descartes, habrá que aclarar la verdad, pedir perdón y dar medios para que el propósito de la enmienda sea real. La cultura del encuentro requiere diálogo, transparencia, eliminación de dobles vidas, llenar el vacío espiritual, sanar las fragilidades psicológicas, eliminar toda clase de corrupción...

2. Hospitalidad es recuperar la familia cristiana como Iglesia doméstica. Todos los datos que tenemos, incluido los que ofrece el Informe Familia de la Fundación Casa de la Familia de nuestra archidiócesis y la Universidad Comillas, nos dicen que la familia sigue siendo el principal punto de referencia para los niños y los jóvenes. Ellos aprecian y valoran el amor y el cuidado de los padres y dan una importancia excepcional a los vínculos familiares. Ciertamente padre y madre son puntos muy importantes de referencia para los hijos en su formación, para llenar su vacío espiritual y son catequistas singulares en la transmisión de la fe. En la familia los hijos descubren la gran riqueza viva del pasado al lado de ellos y de sus abuelos, hacen memoria que les sirve para sus proyectos y decisiones futuras. En la familia es donde deben aprender los hijos la importancia del cuerpo y de la

sexualidad en el camino de crecimiento. Es lugar privilegiado para aprender a vivir en la lógica del Evangelio.

3. Hospitalidad aprendida en el encuentro con Jesús, creando la atmósfera de conversión que es el discernimiento. Hemos de ser conscientes de que, de muchas maneras, los hombres y mujeres de todas las edades hoy nos dicen: "Queremos ver a Jesús" (Jn 12, 21). Existe una inquietud espiritual, una necesidad de encuentro con Dios y del amor verdadero que todo ser humano necesita para vivir. ¿Cómo responder a este anhelo? Solamente lo haremos si hemos tenido un encuentro con Jesucristo. Encontrarnos con el Señor resucitado y con la comunidad cristiana aparece como una necesidad. Un encuentro con el Dios vivo, no con un precepto moral, aunque el encuentro con Él suponga después una manera de vivir y de actuar con tal novedad, que contagia a quienes nos encontramos y con quienes vivimos.

¡Qué alegría da ver a los jóvenes participando en una liturgia viva! A poco observador que uno sea, los ve vivir un momento privilegiado de encuentro con Dios. Esos encuentros nos ayudan a todos a acoger a Jesús, a darle hospitalidad en nuestras vidas, que hace posible que se abran también a quienes vengan o con quienes nos encontremos. Los jóvenes, especialmente, desean protagonismo, quieren dar sus talentos, su creatividad, la competencia que tienen, y por ello desean asumir responsabilidades que los lleven a dar soluciones a los escándalos de una cultura del abuso y del descarte. Qué bueno es ver cómo rechazan el ser destinatarios, desean ser protagonistas. Todos buscamos y queremos una comunidad cristiana más auténtica y fraterna, que sea acogedora, llena de alegría, que tiene y asume el compromiso de la lucha contra toda clase de injusticia y abuso.

Busquemos y dejémonos acompañar, es una dimensión fundamental en el proceso de todo discernimiento. La atmósfera del discernimiento es esencial que la respiremos en nuestra vida. El ser humano tiene que tomar decisiones importantes en su vida y debemos ser ayudados en esa dinámica espiritual a través de la cual una persona, un grupo o una comunidad intentan reconocer y aceptar la voluntad de Dios en su situación concreta. En el proceso de discernimiento, reconocer la voz del Espíritu, recibir su llamada es una actitud de fondo, una dimensión esencial de vida de Jesús. El horizonte del discernimiento tiene dos dimensiones que van unidas, el horizonte personal y el comunitario. El discernimiento alimenta el encuentro con el Señor, nos familiariza con Él en las diversas maneras en que se hace presente.

Reconocer los diversos movimientos del corazón, darles nombre, comprometerse para seguir adelante, confrontar con el director espiritual las experiencias propias, nos ayuda a clarificarnos y nos saca de la indeterminación, haciéndonos dar pasos en el compromiso personal y comunitario.

La Cuaresma nos invita a vivir la conversión en esa versión de la hospitalidad. Os convoco a que meditéis el Evangelio de los cinco domingos de Cuaresma: 1º. Lc 4, 1-13 - tentaciones = tentados; 2º. Lc 9, 28b-36 - trasfiguración = transfigurados; 3º Lc 13, 1-9 - necesidad de la conversión, la parábola de la higuera = convertidos; 4º Lc 15, 1-3. 11-32 - la parábola del hijo pródigo = acogidos por la misericordia, y 5º. Jn 8, 1-11 - la adúltera = perdonados.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

DESPRENDÁMONOS DE LAS MÁSCARAS

11 al 17 de marzo de 2019

Cuando hace unos días meditaba esa página del Evangelio tantas veces escuchada por nosotros, la del encuentro del Señor con Leví el recaudador de impuestos, me vino a la mente esa necesidad que tenemos todos los cristianos y todos los hombres de dar una versión nueva a la vida, que supone lavarse y no aparentar ser lo que uno no es. Lo que tiene que cambiar en nuestra vida es el corazón. En muchas ocasiones he dicho que tenemos que hacer un trasplante. ¿Por qué? Entre otras cosas, porque nuestro corazón no tiene ni las medidas ni los movimientos del corazón de Jesucristo.

¿Te has dado cuenta de que aquellas palabras de Jesucristo, "Sin mí no podéis hacer nada", no acaban de ser vividas en nuestra vida? Precisamente por eso, nuestro corazón se mantiene raquítico. Es urgente que Él intervenga. Nosotros no nos movemos por una idea, quien mueve nuestra vida es una Persona, Jesucristo. Por eso es esencial que lo dejemos entrar en nuestra vida. Nosotros no somos el centro, Él es el centro. Él es quien, cuando entra en nuestra existencia, nos descentra. Ponerlo en el centro es fundamental para tener su corazón y para lograr las dimen-

siones y los movimientos del mismo. Sin Jesucristo nos quedamos en los arrabales de los problemas, en lugares donde no se puede transformar nada; es urgente que permitamos que nos reubique el Señor.

Os invito a que volvamos a meditar esa página del Evangelio que a mí siempre me ha recordado la necesidad de ponerlo en el centro. De alguna manera, todos somos publicanos, todos estamos marcados por dar la espalda a Dios, por vivir como si Dios no existiese. Pero Jesús se acerca a nosotros de diversos modos para que dejemos el mostrador que cada uno nos hacemos para recaudar o vender. ¿Cómo se ha acercado Jesús a nuestra vida? Hoy también sucede esto: "Salió y vio a un publicano llamado Leví -pongamos cada uno nuestro nombre-, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: "Sígueme"" (Lc 5, 27-32). Hay soledades, hay caminos por los que entramos en los cuales no estamos a gusto ni hacemos sentirse a gusto a quienes nos rodean, pero somos incapaces de volver para atrás y encontrar a otros; somos autosuficientes, nos miramos mucho a nosotros mismos. Tenemos y vivimos la ausencia del Dios vivo porque no queremos escuchar esa voz que nos sigue diciendo: "Sígueme". ¿Estás triste? ¿Sabes de dónde viene esta tristeza? Y el Señor sigue y sigue pasando por tu vida y te dice: "Sígueme".

¿Cómo dejar el mostrador? ¿Cómo ser valientes para hacer verdad lo que nos pide el Señor? Es necesaria una decisión valiente: desprendernos de las máscaras que ocultan nuestro rostro. Urge vivir en la verdad, "este soy yo". Urge dejar el mostrador y parar de ocultarnos tras este viviendo a costa de los demás. Vivamos de lo que el Señor nos ofrece. La experiencia de saber que Jesús cuenta con nosotros y transforma nuestra vida si lo dejamos entrar en ella, es fundamental. No ocultemos más nuestro rostro y nuestro corazón, soy como soy y el Señor así me dice: "Sígueme". No valen máscaras para aparentar o buscar razones para subsistir o engañar. Lo que vale es encontrarse con la misericordia de un Dios que hoy se acerca a nosotros. Todos somos Leví y a todos viene a buscarnos el Señor. Sale a nuestro camino, nos ve y nos dice: "Sígueme". Nunca ocultemos nada, ni a nadie ni a nosotros mismos, nunca tengamos miedo. Hay un Dios que sale a nuestro encuentro, nos da salidas, nos da apoyo, nos regala identidad verdadera, nos hace vivir desde lo que somos y con su riqueza, y no con apariencias que impiden que caminemos con la fortaleza, la fuerza y la gracia que Él nos ofrece. Saber qué fealdades tenemos es bueno y más si sabemos quién es el único que nos puede dar belleza. La Cuaresma es tiempo de dejar máscaras para aparentar y entrar en la decisión que nos hace felices: vivir en la verdad. Os propongo un itinerario para hacerlo.

1. Encuentro personal: deja entrar a Jesús en tu vida, déjate de apoyar en apariencias. Es muy importante situarse en la desnudez, que a veces es vergonzosa y nos lleva a preguntarnos: ¿qué estoy haciendo?, ¿cómo estoy construyendo mi vida de joven, qué cimientos pongo?, ¿cómo estoy siendo padre o madre, qué entrego a mis hijos además de haberles traído a este mundo?, ¿doy sentido a sus vidas?, ¿les regalo sentido y dirección?, ¿cómo vivo mi compromiso social, lo margino, me desentiendo, lo hago por provecho propio?, ¿cómo vivo el ser abuelo o abuela?, ¿cómo vivo mi ministerio sacerdotal, mi identidad laical o mi vida consagrada? Reconocer la pobreza es reconocer que los mostradores que tenemos son falsos. Hay que reconocer nuestra vergonzosa desnudez, nuestro ser desfigurado. Importa jugar la vida con fundamentos y cimientos. Hagamos verdad lo que san Pablo tan bellamente dice: "No soy yo, es Cristo que vive en mí". Y esto no nos despersonaliza, al contrario, da la verdadera personalidad.

2. Cambio de mente y corazón: responde a Jesús con un movimiento de mente y corazón. En nuestra vida tiene que suceder como en la de Leví, que nada más oír el "Sígueme" de Jesús, dejó todo y se levantó. El Señor nos invita no a hacer cosas, no nos da un programa escrito, sino que se nos da Él. Es su propia persona la que nos ofrece. Y nos pide que experimentemos el sentir con Él. Levantarse supone ponerse en esa actitud existencial que es la de Cristo mismo; abrazar con pasión, con dedicación, con reflexión todos los latidos de los hombres, dejándonos impregnar por sus alegrías y sus esperanzas, por sus tristezas y sus angustias. Más que nunca debemos buscar cuáles son los latidos del corazón de un pueblo, escudriñando desde la Palabra de Dios la respuesta que hemos de dar, sin dicotomías, sin falsos antagonismos, sabiendo que el amor de Dios, del cual hemos de ser portadores, es capaz de integrar nuestros amores en un mismo sentir y mirar. Dios salva la historia en la vida de cada ser humano y allí nos sale al encuentro. Dejémonos conmover por tantas vidas al estilo del Señor, es decir, que sean sus prioridades las que nos muevan y conmuevan, no nuestros gustos. Mi experiencia personal es que urge crear vínculos y raíces al mismo tiempo y ello exige estar en los caminos de la gente como lo hizo Jesús. Las redes nos dan vínculos, pero no raíces; las raíces surgen cuando nos acercamos a las personas y conocemos sus rostros y sus situaciones, y las invitamos a seguir a Jesús, pero entrando en su casa, sin miedos.

3. Compromiso por la misión: entra en la historia, nunca deseches a nadie, todos son llamados a la misión. El encuentro del Señor con Leví y la decisión de él de seguirlo, termina con un compromiso del Señor de acompañarlo

en todo lo que Él es y tiene. Lo invita a comer a su casa. Sus amigos eran publicanos también. Jesús siempre se involucra con la gente con la que se encuentra; ha ido a casa de Leví y se sienta con todos los invitados. Los malpensados murmuran: "¿Cómo es que coméis y bebéis con publicanos y pecadores?". No se han dado cuenta de que Él ha venido al mundo para acercarse a todos los hombres. Esta es la misión que ha dado a la Iglesia: ir a todos con nuestra identidad. Ante esas críticas que siguen existiendo a menudo, Jesús responde con fuerza: "No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan".

A su Pueblo, a la Iglesia, el Señor nos ha mandado a todos los hombres... Es más, ¿puede decir alguien que es justo, que siempre vive de cara a Dios? ¿Estamos en el mundo para todos? ¿Nos reservamos para unos pocos elegidos? Todos los hombres y mujeres de este mundo están llamados a conocer a Dios. Por eso Jesús se para en cada ser humano y lo invita: "Sígueme". Y tiene que tener portadores de esta noticia: nadie está perdido, somos hijos del amor misericordioso de Dios; podemos estar más sanos y ser más justos, todos pueden ser perdonados. La tarea de la Iglesia es la misma de Jesús: llamar a la conversión, perdonar y curar. Esto tiene un nombre: Jesucristo. El cristiano se compromete no con una idea, sino con una Persona, que le ha dado la verdadera identidad y que lo llama a la misión, a darlo a conocer a otros.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

SACERDOTES, TESTIGOS DEL AMOR DE DIOS

18 al 24 de marzo de 2019

Con motivo de la fiesta de san José, la Iglesia celebra el Día del Seminario, aunque, al ser día laborable, en algunas diócesis lo trasladamos al domingo pasado. Con esta celebración, aquí y ahora, adquiere una vigencia especial este texto del Evangelio: "La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies" (Lc 10, 2).

Como recuerda el documento final del Sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, el acompañamiento a los jóvenes para ver qué camino les pide Dios que tomen, es una tarea fundamental. Hoy le pido al Señor que os dispongáis a ayudarme para que, aquel que después de un discernimiento sienta que el Señor lo llama al ministerio sacerdotal, encuentre la ayuda necesaria en nuestro seminario. Ayudadme con vuestra oración, pero también hoy os pido vuestra limosna. Hemos de cultivar en la Iglesia cultura vocacional para toda clase de vocaciones y llamadas que haga el Señor, pero hoy os animo a que la llamada al ministerio sacerdotal sea valorada por la comunidad cristiana. Las familias cristianas, hablad también a vuestros hijos del ministerio

sacerdotal; acerquemos al corazón de los jóvenes y de los niños el "Sígueme" de Jesús, para que cada uno descubra su llamada. Rogad permanentemente al Señor que escucha y da siempre lo que pedimos con insistencia: "Danos, Señor, sacerdotes santos". Os pido a los educadores que nos os acobardéis, que sintáis la urgencia de acompañar y discernir, de plantear como opción de existencia humana plenamente realizada la escucha y la respuesta a ser sacerdotes también. Tendréis ocasiones múltiples, desde vuestra misión educativa, de hacer esta pregunta y esta llamada de atención. Os pido, si cabe con más fuerza que a nadie, a los sacerdotes, que estas palabras del Señor os hagan sentir la urgencia de ser medios visibles y creíbles ante toda la comunidad cristiana, para hacer ver que la obediencia esencial y fundamental de la Iglesia a Cristo pasa por que haya hombres que, como los apóstoles, aceptan organizar su existencia conforme a aquellas palabras de Cristo: "Id por el mundo y anunciad el Evangelio" y "Haced esto en conmemoración mía". Sin esta obediencia fundamental y esencial, la Iglesia no existiría.

1. La fuerza que tiene para la vida de todos los hombres ser sacerdotes

¡Qué fuerza tiene para una vida de todo cristiano el transparentar y testimoniar el amor de Dios! Pero, para quienes en nombre de Cristo, perdonan y celebran la Eucaristía, esa transparencia clara ha de hacer creíble que damos la vida por Cristo y, como Cristo, por todos los hombres. En la vida de un sacerdote el ser testigo del amor de Dios no es un apéndice de su vida, es el núcleo fundamental de su ser, es su carácter, es la quintaesencia de su vida. Cuando hace años se publicó un documento sobre nuevas vocaciones para una nueva Europa, se decía así: "La vida es la obra maestra del amor creador de Dios y es en sí misma una llamada a amar. Don recibido que, por naturaleza, tiende a convertirse en bien dado" (n. 16). ¿Cómo vivir regalando ese don recibido? Ciertamente hay muchas maneras de hacerlo, pero hay una única e irrepetible, que es la que nos ha venido dada por el mismo Jesucristo, en su ser y hacer. El Señor ha querido seguir llamando, hasta que Él vuelva, a hombres para que vivan como Él mismo vivió y hagan lo que Él mismo hizo, de tal manera que les entrega su misterio y su ministerio. Lo hace desde lo que somos, vasijas de barro, para que se vea y se haga evidente que el tesoro es Cristo, que ha resuelto ocupar nuestra existencia y actuar a través de nosotros para que podamos decir con san Pablo: "Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro".

2. La belleza del ministerio sacerdotal

¡Qué belleza siguen teniendo la vida y el ministerio sacerdotal! El sacerdote, testigo del amor de Dios, no vive para sí mismo, sino que se abandona en manos de Otro que le conduce y le sitúa en el dónde y hacia dónde de su existencia. Necesariamente, al llegar este momento, tengo que hacer una llamada a tantos jóvenes y niños para decirles con apremio que despotenciar el yo y las pretensiones humanas no es ninguna frustración, sino todo lo contrario; se convierte en la realización plena de la vida, pues así y solo así se encuentran vestigios del amor de Dios en todo. Hay vestigios en todos los que aparecen en su camino. Él mismo, por la gracia de Dios, se ha convertido en presencia real del amor de Dios en tanto en cuanto hace las veces de Cristo, con la gracia, el amor y la fuerza que Él le ha dado al conformar toda su vida, por la ordenación, según su corazón. Como nos decía el Papa Benedicto XVI, "hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (Deus caritas est, n. 1). Si esto es verdad para todo cristiano, el encuentro con Cristo que se da con quien es llamado al ministerio sacerdotal, es de tal envergadura, es tan fuerte y profundo, que cambia todos los planteamientos, porque ya no se trata de hacer, sino que Él en mí y desde mí manifiesta ese icono de pastor que es el buen samaritano.

3. La imagen del Buen Pastor y un recuerdo entrañable para nuestros seminaristas

Los primeros lunes de cada mes me retiro a orar con el Santísimo expuesto toda la mañana. Lo hago pidiendo por los sacerdotes, por el seminario y por las vocaciones, e invito a los sacerdotes a que me acompañen. Me gusta hacer esas horas de oración ante el Señor, pues me remiten a la presencia real de Cristo en el misterio de la Eucaristía, a formular lo que tiene que ser nuestro seminario como lugar de formación de pastores. Ante Cristo Eucaristía, cuántas veces me hice estas preguntas: "Señor, ¿cómo lograr y hacer ver que el amor crece a través del Amor?", "Señor, ¿cómo hacer experimentar y experimentar en la propia vida, que el amor es divino porque proviene de Dios?", "Señor, ¿cómo formular con nuestra vida que es

precisamente ese Amor, que es Dios mismo, el que nos tiene que unir y el que mediante ese proceso unificador nos convierte en un nosotros, que nos capacita para eliminar divisiones, rupturas, enfrentamientos y nos hace experimentar que somos un mismo Cuerpo?", o "Señor, ¿cómo ser pastor según tu corazón?". El Buen Pastor y todos los sacerdotes elegidos por Él prestan la vida entera. Y así, Él se sigue haciendo presente en medio de la historia, sigue entregando su amor, su presencia, su perdón; regala su gracia, reúne a los discípulos en el Cenáculo donde aprenden a vivir en comunión con Él y saben dar todo y no guardar nada para sí mismos.

Tengamos un recuerdo especial por nuestros seminarios, por todos los seminaristas que en ellos se forman. ¡Qué fuerza de atracción tiene el ver cómo allí viven en comunidad unos hombres que se han sentido amados por Dios! ¡Qué decisivo es en sus vidas experimentar, día a día, cómo ese amor es permanente y nunca lo retira Dios de la existencia humana! ¡Qué maravilloso es ver cómo nuestros seminaristas, al igual que todos los sacerdotes en su momento, tomaron la decisión de prestar la vida para ser testigos del amor de Dios! Y todo porque experimentaron que la cuestión fundamental para la existencia de cualquier persona es el amor de Dios, que es quien plantea esas preguntas decisivas sobre quién es Dios y quiénes somos nosotros. Seminaristas, ¡qué opción habéis realizado! Transparentar y testimoniar el amor de Dios como lo hizo Jesucristo, con su mismo estilo, con sus mismas fuerzas, hasta que Dios quiera, para regalar la presencia de su amor a los hombres.

Os invito a conocer el seminario, que tiene que estructurarse como realidad teologal, como primicia de la vida en el Espíritu, y ello nos llevará a tener que eliminar aspectos que oscurecen o ponen en segundo plano y a veces desfiguran la presencia del amor de Dios y la convivencia de las personas que lo habitan enraizadas en ese amor. ¡Qué ánimo hay que dar a los formadores y a los seminaristas, a los profesores que los ilusionan en la reflexión y en la experiencia de Dios, de Cristo, del Espíritu Santo, de la Iglesia! Hay que enseñar a vivir la vida y la comprensión del mundo desde lo que supone el amor del Señor, que exige fundamentarse y proyectarse en la apertura y en la entrega al propio Dios, a los otros y al mundo. Nuestro seminario no es una posada en la que dormir o comer; es camino en el que se aprende a vivir saliendo del yo, para pasar a una entrega incondicional de uno mismo. Así se aprende a vivir en el amor, desde el amor y por amor.

Pongo en manos de la Santísima Virgen María, en esta advocación entrañable para nosotros de Santa María la Real de la Almudena, a nuestros seminaristas. Los seminaristas saben la importancia que doy a que fragüen la vida sacerdotal junto a nuestra Madre. La mística, el horizonte, la hondura, el coraje, el protagonismo para anunciar el Evangelio en primera línea, la fuerza que da conversar con María y aprender a mirar a Jesucristo como Ella lo hizo, es toda una escuela sacerdotal que quiero y pido para los sacerdotes de nuestra archidiócesis de Madrid.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid

ACOMPÑADOS POR MARÍA Y JOSÉ PARA DEFENDER LA VIDA

25 al 31 de marzo de 2019

Hay momentos en los que el Señor te hace entrar de lleno y con suma claridad en ciertas páginas del Evangelio, que fraguan e iluminan nuestro vivir y hacer. La Anunciación es una de esas páginas. Hace unos 20 días, me fui al Museo del Prado para contemplar una Anunciación del Greco, estuve mucho tiempo. Leía el relato de la Anunciación despacio mientras miraba el cuadro. Me hice más consciente de la grandeza y hondura que tiene, de lo que ha supuesto en la historia humana la estancia de Dios con nosotros, de las perspectivas en las que nos pone y del horizonte que nos da... En estos momentos de la historia en los que la vida misma se pone en discusión, esa página del Evangelio (cfr. Lc 1, 26-38) nos sigue dando una luz especial.

Os invito a que la leáis y meditéis todos los hombres y mujeres de buena voluntad, los que buscáis la verdad, los que deseáis dar a esta humanidad la luz que necesita para sustentarse siempre buscando la vida. Todo ser humano tiene que saber escuchar y acoger lo que en el fondo de su vida hay. La escucha se hace en el silencio, no en el ruido; se hace no queriendo defender a ultranza posiciones perso-

nales que responden a la ideología que cada uno tenga. En silencio, escuchando en lo profundo de la vida, se descubre que la conciencia llama siempre a defender la vida, desde su inicio hasta el final. Es más, cualquier ser humano siente la llamada a vivir y no a morir, y percibe que esto es lo que él, con sus fuerzas si no quiere contar con otras más fuertes, es lo que tiene que buscar: esa verdad que se escucha en lo más hondo de la conciencia.

Esta página nos ayuda a entrar en lo profundo de la vida: la que viene de Dios y se nos ofrece para entregar a todos los hombres. Dos personas protagonizan la defensa de la vida: santa María y san José. La Virgen está en Nazaret, ha vivido los desposorios con José. Y aparece en la Anunciación como la mujer que escucha a Dios, discierne lo que escucha y decide sobre la propuesta de Dios con todas las consecuencias. De la misma manera le pasa a san José. Él era justo, no quería jugar con la vida y, en el momento de tomar una decisión, Dios se hace presente: "José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Con una fe absoluta en Dios, lo escucha, discierne y decide: "Hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer" (cfr. Mt 1, 18-24).

Para ser defensores de la vida necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar el corazón de todos los hombres hoy, para que acojan la fuerza sanadora de la gracia y la luz del Evangelio; teniendo cuidado siempre de no convertirlo en piedra que lanzamos contra los demás y que, en lugar de sanar y convertir, duele, nos distancia y no promueve entrar en otros horizontes donde la defensa de la vida se hace tan evidente, se convierte en alegría, llena el corazón, nos libera de la tristeza, del vacío y de todo aislamiento.

¿Cómo decir hoy a los hombres dónde está el futuro de una sociedad, de la humanidad entera? En la defensa de la vida. Y la familia es uno de los tesoros más importantes, es patrimonio de la humanidad. Si asume su ser y su misión, se convierte en la defensa más lograda de la vida. Nos lo ha enseñado la familia de Nazaret. La familia sigue siendo el nido de la vida. Allí donde un hombre y una mujer se aman, se genera la vida y se manifiesta al Dios creador y salvador. Se revela la realidad íntima de Dios. También se manifiesta en el amor fecundo, en el amor de un hombre y una mujer fruto del cual traen vida a este mundo. Un amor que se fragua en los límites, en los desafíos e imperfecciones, en la escucha y llamada a crecer

juntos, cultivando la solidez de la unión pase lo que pase, sin cerrarse en sí mismos, abiertos a la fecundidad.

Os invito a vivir tres realidades que nos hacen celebrar más profundamente la defensa de la vida:

1. Escucha al Señor en el silencio de tu corazón. Te habla, alcanza tu corazón, te pregunta y pide permiso para entrar en tu vida. Todo ser humano verá que nos llama a amar con todas las consecuencias. Y que cada uno ha de buscar dónde Dios lo llama a vivir desde el amor para engendrar vida. Quienes habéis sido llamados al matrimonio descubriréis, precisamente desde la alianza de amor, la necesidad de engendrar vida, que se despliega en la paternidad y en la maternidad, en la filiación y en la fraternidad, en el compromiso por una sociedad mejor.

2. Discierne lo que escuchas de Jesucristo. Dejémonos iluminar por Él. El discernimiento es un proceso abierto, es un viaje en el que Dios da a conocer la meta y la ayuda para moverse. Hagámoslo sabiendo que el tiempo es superior al espacio; es importante iniciar procesos más que poseer espacios, se trata de llegar a convicciones claras y hacerlo con tenacidad.

3. Decide según lo que nos pide Jesucristo. En estos momentos nos está pidiendo que la familia sea querida, valorada, respetada y que asumamos la preocupación por ella como uno de los ejes fundamentales de la acción evangelizadora de la Iglesia. Necesitamos implementar en todos los lugares, y muy especialmente en nuestras comunidades parroquiales, una pastoral familiar intensa y vigorosa, donde se proclame con fuerza el evangelio de la familia, se promueva la cultura de la vida y se trabaje por los derechos de la familia para que sean reconocidos y respetados, estableciendo relaciones que hagan cada día más conscientes a los legisladores y profesionales de la dignidad de la vida humana y de la fuerza de la familia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA CLAUSURA DEL SIMPOSIO DE TEOLOGÍA ORGANIZADO CON MOTIVO DEL 75° DE LA REVISTA VIDA RELIGIOSA

(03-03-2019)

Querido padre general, padre provincial, director de la Revista Vida Religiosa, Luis Alberto. Queridos hermanos sacerdotes. Querido diácono. Hermanos y hermanas todos.

Para mí es un gozo poder estar aquí para dar gracias a Dios. El salmo 91, que hemos recitado y cantado juntos, nos habla de que es bueno dar gracias al Señor. Porque todos somos pecadores. El justo también. La diferencia en la Biblia entre el justo y el pecador es que el justo se pone delante de Dios y le pide ayuda, y le pide perdón, y reconoce de verdad que Dios puede cambiar su existencia y su vida.

Dar gracias a Dios, y vivir de cara a Dios, y proclamar que el Señor es justo, y que nos hacemos justos en la medida en que nos situamos ante el Señor,

esto es precisamente lo que ha querido hacer la Revista Vida Religiosa a través de estos 75 años de existencia en la vida de la Iglesia.

Por eso esta mañana -ya en sí mismo la Eucaristía en la gran acción de gracias- damos gracias a Dios con sinceridad, porque el Señor nos pone los medios necesarios para renovar toda nuestra vida.

Yo quisiera acercar a vuestra vida tres palabras, que son la síntesis de la Palabra que el Señor hoy nos regala. Tres palabras que queden en nuestro corazón en este día en que celebramos precisamente pues estos 75 años. Habéis celebrado un Simposio. Habéis tenido también la gracia -yo no he podido acercarme ayer- de poder escuchar a personas que han vuelto a ilusionarnos desde el Evangelio con la grandeza que supone la vida consagrada. La vida religiosa.

Tres palabras querría que tuvieseis en vuestro corazón: elogiar, trabajar y, en tercer lugar, sanar o curar.

Elogia, nos dice el Señor, siempre después de haber escuchado o leído. Cuando leas o escuches, elogia. La Palabra que nos ha regalado el Señor a través de la lectura de este texto del libro del Eclesiástico, nos lo dice. Por una parte, el hombre se prueba en su razonar; por otra parte, la Palabra nos hace ver qué mentalidad tiene que tener el ser humano; y, por otra parte, el elogio es algo necesario siempre. El Señor lo hace en el Evangelio a quien se pone en su dirección.

La Revista Vida Religiosa, que nace en el año 1944, que tuvo una pretensión de acompañar a la vida consagrada, desde entonces ha mantenido un servicio ininterrumpido, y ha llegado a más de 80 países, a 8.000 comunidades, y a centenares y miles de personas, consagradas y consagrados, en el mundo. El íter, el sentido que quería tener, el servicio que quería realizar esta revista, era el de cuidar la coherencia de la vida consagrada en los momentos históricos de cada etapa. Y ha hecho un gran servicio al Evangelio, y a vivir la alegría del Evangelio en estos últimos años ciertamente de cambio. Ha tenido dos cardenales -el cardenal Ferreira y el cardenal Aquilino Bocos- de directores antes, ¿no?. Ojalá siga la misma tradición, ¿verdad?. Y otros que habéis estado trabajando ciertamente en la revista: ahora le toca al padre Luis Alberto, pero anteriormente ha

estado el ya fallecido padre Severino, el padre José Cristo Rey, y el padre Pedro Requena.

Me gustaría deciros que el elogio que quiero hacer, y que la primera lectura que hemos proclamado del libro del Eclesiástico me da la posibilidad para hacerlo, es precisamente que es una revista que ha sabido acompañar las situaciones de la vida consagrada en los diversos momentos que ha tenido esta en la historia. Lo que supuso ayudar a la renovación que nos ha pedido el Concilio Vaticano II, lo que ha supuesto integrar siempre y hacer posible la transformación de los Institutos, buscando el sitio en la sociedad, en el momento histórico que estamos viviendo; la formación de líderes; la propuesta eclesiológica de comunión que ha sabido mantener la revista por encima de todas las cosas, a veces en momentos no fáciles; el formar esa nueva conciencia que tiene elementos fundamentales, porque está la interculturalidad, la intergeneracionalidad, la intercongregacionalidad también...

Yo creo que es motivo suficiente para, en esta Eucaristía, hacer un elogio y decir: Señor, te damos gracias a ti, porque suscitaste en la congregación de los padres Claretianos el tener, el dar y el visibilizar la orientación de la vida religiosa a través de esta revista. Y proclamar siempre la misericordia de Dios en la mañana, que es más fácil porque hay luz, y cuando aparecen nubarrones en la noche, también, que es más difícil. Pero ha mantenido esa fidelidad a la vida consagrada. Y la ha mantenido, y nos ha hecho a todos, a los que hemos buscado en algún momento saber algo de la vida religiosa, nos ha mantenido -como nos decía el salmista- como esa palmera que crece, que crece, y que hace sitio, y hace sombra, y todos se pueden arrimar a ella. Por eso, damos gracias al Señor y elogiamos este momento que estamos viviendo.

Elogiar. Hay que saber hacerlo, queridos hermanos. El elogio no es botafu-meiro: es reconocer la verdad. Y el elogio, en estos momentos de nuestra vida, aquí y ahora, después de este Simposio que habéis vivido y esta culminación con la celebración de la Eucaristía, viene dado porque la revista ha hecho un gran servicio a la vida consagrada, a la vida religiosa, en estos años, donde ciertamente ha habido dificultades, como lo ha vivido la Iglesia si ha querido servir a los hombres; pero, sin embargo, ha sabido acercarse a todas las situaciones y a todos los problemas que teníamos para que, de verdad, la vida consagrada se acercase a todos los lugares donde están los hombres y donde tenemos que estar nosotros. No ha escamoteado esfuerzos.

En segundo lugar, trabajar. Otra palabra. Trabajar. Un discípulo es alguien que acepta con todas las consecuencias el ser transformado por el amor, la misericordia, y la compasión que nos revela nuestro Señor Jesucristo. Yo creo que esta ha sido la gran fuerza que ha tenido para todos esta revista, Vida Religiosa. Para decir: lo bueno siempre surge del corazón. De un corazón que sana. Lo mejor está en lo más profundo de nosotros mismos. Porque, decía una expresión que a mí me parece que es válida también para nosotros: hay que llegar al fondo de la bondad de los seres humanos. E ir a buscarlo donde está completamente enterrado. Y la revista os ha ayudado, a vosotros y a la vida consagrada, a ir a las fuentes, a las raíces, a los orígenes. Es una maravilla el acompañamiento que ha hecho. ¿Por qué? Porque, mirad, el texto evangélico que hemos proclamado tiene un hondo y muy profundo sentido psicológico también. Porque solo con actitudes buenas que nacen del interior, no adelantamos nada. Porque solo con actitudes buenas, que nacen del interior, podemos ser liberadores; porque son actitudes liberadoras, dan frutos liberadores. Por eso, damos gracias al Señor, porque esta revista ha querido regalar y hacer posible que todos los consagrados viesen esa perspectiva de situarse en este momento de la historia, con una novedad nueva e integral, pero entregando los mismos frutos liberadores que cuando nació.

Por eso, agradecemos al Señor. Como nos decía el salmista: Dios es mi roca. Existe luz. Existe vida. Existe pasión por la verdad. Existe pasión por entregar el rostro del Señor en medio de los hombres.

Por eso, concluimos este Simposio con la celebración de la Eucaristía, donde Jesús se va a hacer realmente presente. Él es la roca, sin maldad. Y nosotros queremos crecer como justos desde esta roca, y decirle al Señor: gracias Señor por todo lo que has hecho por nosotros. Y por todos los que han escrito en esta revista a través de estos 75 años. Y por todos los esfuerzos que han hecho para mantenernos en la vida religiosa y en la vida consagrada dando frutos, y mostrando que hay caminos, que hay esperanza, que nada se cierra, que la iglesia tiene el mensaje más bello y más hermoso que puede dar cualquiera. Pero, eso sí, nos lo tenemos que tomar muy en serio. Que eso de ser hermoso exige a veces cambios radicales en nuestra vida. Que nos cuestan. Pero que son necesarios. Todos ellos. Porque tiene que aparecer siempre la belleza de Cristo. Y no el mantener una belleza, sino la belleza de Cristo. Y si la belleza hay que mantenerla tirando la vida, hay que tirarla. O lo que fuere.

Pues, queridos hermanos: que nuestro Señor nos aliente, y nos ayude, y nos dé esperanza. Si siempre la vida religiosa, la vida consagrada, ha sido necesaria, yo os digo que en estos momentos tener con veracidad, como cuando veis por la noche, que veis luces por todos los sitios: eso es la vida consagrada, la vida religiosa en medio del mundo. Y lo podéis ser si os ceñís con toda la fuerza que da la caridad al carisma que el Señor os regaló, y que tiene esa cualidad, porque es algo de Dios, y Dios no envejece. Y el carisma acogido por la iglesia es de Dios: no envejece. Es joven. Los que somos viejos -algunos- somos nosotros, que nos comportamos como viejos. Pero ojalá el Señor cambie nuestro corazón siempre. Como vosotros estáis dispuestos a hacerlo. Que el Señor os bendiga.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

PÁRROCO:

- **De Santa María del Parque:** D. Juan Ignacio Merino Martínez de Pinillo (5-03-2019).

ADMINISTRADOR PARROQUIAL:

- **De Santa María Micaela y San Enrique:** D. Miguel Fernando García López (20-03-2019).

VICARIO PARROQUIAL:

- **De San José, de Colmenar Viejo:** D. Gregorio Cuaruro (5-03-2019).

ADSCRITOS:

- **A San Gabriel Arcángel:** D. Jaider Florez Bastidas (5-03-2019).

- **A Santa María la Blanca de Montecarmelo:** D. Andrés Eduardo Arango Graterol (15-03-2019).
- **A Beata María Ana Mogas:** D. Héctor Andrey Sánchez Vélez (5-03-2019).
- **A Asunción de Nuestra Señora, de Colmenar Viejo:** D. Domingo Antonio Figueroa (5-03-2019).
- **A Santa María Micaela y San Enrique:** D. Domingo Figueroa Figueroa (20-03-2019).
- **A Nuestra Señora de Europa:** D. Remigio Masa Angue (26-03-2019).
- **A Santa María la Blanca de Montecarmelo:** D. Andrés Eduardo Araujo Graterol (26-03-2019).

OTROS OFICIOS:

- **Consiliario Diocesano de ANFE de Madrid:** P. Pablo José Muñoz Zapiráin, S.C.I. (12-03-2019).
- **Coordinador de Catequesis e Iniciación Cristiana de la Vicaría I:** D. José Luis Sánchez González (20-03-2019).
- **Coordinador de Pastoral Vocacional de la Vicaría I:** D. Ángel Langa Hernando (20-03-2019).
- **Coordinador de Pastoral Juvenil de la Vicaría I:** D. Jesús María Silva Castignani (20-03-2019).

DEFUNCIONES

– El día 5 de marzo, ha fallecido el sacerdote D. FAUSTINO ALARCÓN HORTELANO, a los 72 años de edad. Era natural de Villaverde y Pasaconsol (Cuenca). Fue ordenado sacerdote el 07/12/1971 en Cuenca. Era diocesano de Madrid. Fue Ecónomo de Ntra. Sra. de los Remedios, de Estremera de Tajo (1980-1986); Secretario de la Vicaría IV-Sureste (1985-1995); Vicario parroquial de San Pedro Regalado y San José de Calasanz (1986-1989); Párroco de San Pedro Regalado y San José de Calasanz (1991-1995); Encargado de Buen Pastor (1994); Párroco de San Basilio el Grande (1995-2015); Vicario parroquial de San Basilio el Grande (2015-2016) y Adscrito al Purísimo Corazón de María, desde 2016.

– En día 6 de marzo, ha fallecido en Madrid el sacerdote D. MARIANO PERRÓN BERNALDO DE QUIRÓS, a los 72 años de edad. Era natural de Robledo de Chavela. Fue ordenado sacerdote el 02/06/1973 en Madrid. Era diocesano de Madrid. Fue Delegado Episcopal de Relaciones Interconfesionales (1974-2012) y Notario Eclesiástico para Matrimonios Mixtos (1974-2010); Vicario parroquial de Santo Tomás de Aquino (1979-1986); Profesor en la Universidad Politécnica de Madrid (1991-2018) y Adscrito a Santa Felicianita (1991-2016). El próximo martes 12 de marzo, a las 19 h, se celebrará una Eucaristía en su sufragio en la Basílica de la Concepción.

– El día 13 de marzo, ha fallecido en Madrid el sacerdote D. DELFÍN GÓMEZ GRISALEÑA, a los 88 años de edad. Era natural de Pancorbo (Burgos). Ordenado sacerdote el 17/06/1955. Diocesano de Burgos. Colaboró desde 1995 en la parroquia de Virgen del Coro. Últimamente celebraba en San Alejandro.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

ERECCIÓN Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Purísima Concepción", de Cabanillas de la Sierra (11-03-2019).**
- **Asociación Pública de Fieles "Real, Ilustre y Primitiva Archicofradía y Esclavitud de Nuestra Señora del Pilar" (11-03-2019).**

APROBACIÓN DE NUEVOS ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío la Estrella de Madrid" (18-03-2019).**

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de San Miguel Arcángel", de Navalagamella: D. Santiago Gómez Sáez (01-03-2019).**

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Virgen de la Soledad", de Colmenareño:** Dña. Sara Bolaño Moronta (01-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío", de San Sebastián de los Reyes:** D. Miguel Ángel Tenorio de la Morena (01-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de la Estrella", de Navalagamella:** Dña. María Jesús Ventura de la Peña (01-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de San José Obrero", de Las Matas:** D. Agustín Alarcón Alonso (06-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Santiago Apóstol", de Collado Villalba:** D. Leoncio Teso Garrido (06-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Familias de Betania":** D. Ignacio Poveda Salinas y Dña. María Antonia Granados García (18-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Pozuelo de Alarcón":** D. Jesús Gabriel García Ocaña (18-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de San Martín de Porres":** Dña. Resurrección Sáez Martín (18-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Remolino", de El Molar:** D. José Ignacio López Vallejo (18-03-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno", de San Lorenzo de El Escorial:** D. Juan Carlos Martín Manjón (18-03-2019).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

MARZO 2019

Día 1, viernes.

- Celebra en la Basílica de Jesús de Medinaceli una Eucaristía en honor al Cristo en el primer viernes de marzo.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Vigilia de oración con los jóvenes, "Adoremus".

Día 2, sábado.

- Participa en el complejo Fray Luis de León, en Guadarrama, en un encuentro con los jóvenes universitarios de Comunión y Liberación.

Día 3, domingo.

- Celebra la Eucaristía de clausura del Simposio Teológico organizado con motivo del 75 aniversario de la Revista Vida Religiosa.

Día 4, lunes.

- Preside en la capilla del Palacio Arzobispal el encuentro de oración con los sacerdotes. En esta ocasión, asisten los presbíteros de la Vicaría VIII.
- Participa en la sede de la Delegación de Juventud en un encuentro con tertulia y cena con los jóvenes madrileños que participaron en la JMJ Panamá.

Día 5, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.

Día 6, miércoles.

- Por la mañana, tiene jornada de trabajo personal con los diferentes vicarios episcopales
- Preside la Eucaristía del Miércoles de Ceniza en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.
- Asiste en la Universidad Pontificia Comillas a la conferencia de Hans Zollner sobre La iglesia católica universal y la protección de menores.

Día 7, jueves.

- Dirige en la Parroquia de Nuestra Señora de Europa un retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Vicaría V.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano imparte en la Basílica Hispanoamericana de la Merced, una catequesis mariana.

Día 8, viernes.

- Entrevista con el movimiento HOAC en el Arzobispado.
- A continuación recibe al Embajador de Israel D. Daniel Kutner.
- A lo largo de la jornada recibe varias entrevistas en el Arzobispado.

Día 9, sábado.

- Preside la Eucaristía con motivo de la peregrinación de la Vicaría IV a la catedral de la Almudena en Año Jubilar Mariano.
- Celebra la Eucaristía y participa en la XIX Jornada Diocesana de Apostolado Seglar en el Seminario Conciliar de Madrid

Día 10, domingo.

- Celebra la Eucaristía y Clausura un Cursillo de Cristiandad en la Casa de Espiritualidad Las Rosas en Villalba.

Día 11, lunes.

- Asiste a la Oración en la Puerta del Sol con motivo del aniversario de las víctimas del atentado del 11 M.
- A lo largo de la jornada recibe varias entrevistas.

Día 12, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde, en el Año Jubilar Mariano imparte en la Parroquia de Santa María de la Esperanza, una catequesis mariana.

Día 13, miércoles.

- Por la mañana recibe varias entrevistas en el Arzobispado.
- Visita el colegio de Santa María la Blanca en el 10º aniversario.
- Al finalizar la tarde en el Año Jubilar Mariano Imparte en la basílica Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo una catequesis mariana.

Día 14, jueves.

- Se reúne con el Comité Ejecutivo de la CEE.
- Tiene entrevistas de trabajo con los vicarios territoriales en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía de desagravio en la Parroquia de San Rafael Arnaiz.

Día 15, viernes.

- Se reúne con la Provincia Eclesiástica en el Seminario Conciliar de Madrid.
- Por la tarde imparte la bendición del peregrino a los jóvenes que van a la Javeriada.
- Al finalizar el día mantiene un encuentro con jóvenes y mayores en el marco de la VIII Muestra Internacional de Cine y Realidades que Inspiran MadriManá.

Día 16, sábado.

- Al inicio de la jornada inaugura la XXXIV Jornada Diocesana de Enseñanza y tiene una reflexión: "Llamados a educar. Toda la persona, todas las personas".

Día 17, domingo.

- Celebra la Eucaristía e inaugura el centro diocesano de Pastoral Social Santa María de Fontarrón.

Día 18, lunes.

- Imparte en Palencia una conferencia sobre el Sínodo de los jóvenes.

Día 19, martes.

- Preside una Eucaristía en el Seminario Conciliar con institución de ministerios de acólito y lector.

Día 20, miércoles.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Preside una Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación en el colegio Nuestra Señora del Pilar.
- Celebra la Eucaristía y cena con un grupo de seminaristas del Seminario Conciliar en el Palacio Arzobispal.

Día 21, jueves.

- Se reúne con el Consejo Presbiteral en el Seminario Conciliar de Madrid.
- Celebra la Eucaristía y cena con un grupo de seminaristas del Seminario Conciliar en el Palacio Arzobispal.

Día 22, viernes.

- Recibe al Director General de Schoenstatt.
- A continuación participa en la Universidad de San Dámaso en la celebración de San Raimundo de Peñafort, con la presencia del cardenal Versaldi.
- Por la tarde celebra en la Cripta de la Almudena el funeral por D. Mariano Perrón (Ex-delegado de pastoral ecuménica).
- Al finalizar la tarde tiene un encuentro y cena con los jóvenes del Colegio Mayor San Pablo.

Día 23, sábado.

- Preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Eucaristía de la peregrinación de los Grupos Loyola de Madrid en el marco del Año Jubilar Mariano.
- Por la tarde celebra la Eucaristía con jóvenes en la parroquia San Martín de Porres.

Día 24, domingo.

- Celebra en la Encarnación del Señor una Eucaristía con bendición de embarazadas, en el marco de la fiesta titular del templo. Emite la 2 de TVE.

Día 25, lunes.

- Participa en la entrega de cheques solidarios a distintas organizaciones, del Banco Santander.
- En la solemnidad de la Anunciación, preside en la Colegiata de San Isidro las celebraciones de la Jornada por la Vida.

Día 26, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde recibe a varias entrevistas en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía y cena con un grupo de seminaristas del Seminario Conciliar en el Palacio Arzobispal.

Día 27, miércoles.

- Dirige en la casa Cristo de El Pardo el retiro de Cuaresma de los sacerdotes de la Vicaría VIII.
- Presenta la versión en papel del documento La persona con discapacidad y su lugar en la Iglesia. Guía para la acogida eclesial, editada con la Fundación SM.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía y cena con un grupo de seminaristas del Seminario Conciliar en el Palacio Arzobispal.

Día 28, jueves.

- Visita a la ciudad del BBVA y celebra la Eucaristía en la Capilla del centro.

- Por la tarde se reúne con el Consejo Económico en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde celebra en el Seminario Conciliar de Madrid el 60º Aniversario de la ordenación sacerdotal del cardenal Rouco.

Día 29, viernes.

- Al comenzar el día recibe a la Fundación Porticus. A continuación recibe al presidente de la Comunidad de Madrid para firmar en el libro de Reyes de la Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena.
- A continuación se reúne con el Colegio de Consultores en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde participa en el acto de presentación del documento Orientaciones Pastorales sobre la trata de personas, y de una exposición sobre el tema en la sede de Alfa y Omega.

Día 30, sábado.

- Celebra la Eucaristía con motivo de la peregrinación de la Vicaria VIII a la catedral de la Almudena en el Año Jubilar Mariano.
- Preside en la catedral Santa María la Real de la Almudena la Eucaristía con motivo de la peregrinación de FRATER en el Año Jubilar Mariano.

Día 31, domingo.

- Celebra una Eucaristía de Acción de Gracias por la Beatificación de Concepción Cabrera y a continuación tiene un encuentro con la Comunidad parroquial y comunidad religiosa en Nuestra Señora de Guadalupe.

SR. OBISPO

**DECRETO DE CREACIÓN
DE LA COMISIÓN ESPECIAL
ENCARGADA DE LA PREVENCIÓN,
ACTUACIÓN FRENTE A ABUSOS SEXUALES Y
ACOMPAÑAMIENTO DE SUS VÍCTIMAS
DE LA DIÓCESIS DE ALCALÁ DE HENARES**

Prot. N° 040/2019

**JUAN ANTONIO REIG PLA,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA,
OBISPO DE LA DIÓCESIS DE ALCALÁ DE HENARES**

Atendiendo a la urgente necesidad de proteger y tutelar la dignidad, los derechos y deberes de todo fiel bautizado; apoyados en los cc. 391 y 392 del vigente Código de Derecho Canónico; conscientes del especial cuidado que algu-

nos de sus miembros, menores y adultos vulnerables o en situación de vulnerabilidad, merecen por parte de su madre la Iglesia

DECRETO

La creación de una **Comisión Especial** encargada de la prevención, actuación frente a abusos sexuales y acompañamiento de sus víctimas -bautizados o no- ya sean menores, adultos vulnerables, en situación de vulnerabilidad o sin vulnerabilidad alguna.

ENCOMIENDO

A dicha comisión la elaboración de un "**Protocolo de actuación para la prevención, actuación frente a abusos sexuales y acompañamiento de sus víctimas**" - a tenor del c. 1315 -, así como las actuaciones que se vean prudentemente necesarias para la formación de las estructuras que ayuden a este fin, tras mi aprobación específica (cc. 7, 31).

Dado en Alcalá de Henares, a 19 de marzo de 2019.

† Juan Antonio Reig Pla, Obispo Complutense

Ante mí,

Manuel García Álvarez, Vicecanciller-Secretario

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

OTROS CARGOS:

- **Rvdo. Sr. D. Javier ORTEGA MARTÍN**, Consiliario de la Renovación Carismática Católica en la Diócesis de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2019/03/14.
- **Sr. D. Mariano CARRASCO MARTÍNEZ**, Vocal del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos en la Diócesis de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2019/03/20.
- **Sr. D. Jesús DOMÍNGUEZ RUBIRA**, Vocal del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos en la Diócesis de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2019/03/20.
- **Rvdo. Sr. D. Andrés María ALUMBREROS MENCHÉN**, Capellán de la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2019/03/29.
- **Dr. D. Adolfo SEQUEIROS GONZÁLEZ y Dra. Dña. María Carmen BRASA GÓMEZ**, Delegados Episcopal de La Pastoral de la Salud. Fecha del nombramiento 2019/03/29.

- **Rvdo. Sr. D. Ángel CASTAÑO FÉLIX**, Consiliario Diocesano de la Pastoral de la Salud. Fecha del nombramiento 2019/03/29.
- **Rvdo. Sr. D. David CALAHORRA MARTÍNEZ**, Responsable de la Capellanía de rito Hispano-Mozárabe de la Diócesis de Alcalá de Henares. Fecha del nombramiento 2019/03/29.

ACTIVIDADES SR. OBISPO. MARZO 2019

1 Viernes

San Félix III, papa

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 13:15 h. bendición de la nueva Capilla en la sede de Cáritas Diocesana
(en el recinto de la Fortaleza-Palacio Arzobispal)

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Iglesia del Monasterio
de San Bernardo de Alcalá de Henares.

2 Sábado

* Visita Pastoral a la Parroquia de Santa María de los Ángeles de Coslada.

* A las 19:00 h. confirmaciones en la Parroquia de la Natividad de Ntra.
Señora de Mejorada del Campo.

3 Domingo

VIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Día y Colecta de Hispanoamérica

* Visita Pastoral a la Parroquia de Santa María de los Ángeles de Coslada.

5 Martes

San Teófilo, obispo

* Reunión con los Arciprestes.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

6 Miércoles

TIEMPO DE CUARESMA. MIÉRCOLES DE CENIZA

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 19:30 h. en la Catedral-Magistral preside la Santa Misa con imposición de la ceniza.

7 Jueves

Santas Perpetua y Felicidad, mártires

Reversión de las Reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor

Aniversario de la preconización del Sr. Obispo a la Sede de Alcalá de Henares (2009)

* Rememoración del martirio de los Santos Justo y Pastor y de la reversión de sus reliquias a Alcalá de Henares en 1568: A las 10:30 h. en el Patio de Armas del Palacio Arzobispal representación teatral, en honor de nuestros patronos los Santos Niños Mártires Justo y Pastor, a la que asistieron escolares procedentes de colegios de iniciativa estatal y social de la diócesis; a continuación se hizo entrega de los premios del concurso de carteles. Seguidamente los niños se desplazaron, siguiendo las imágenes de los Santos Niños, a la Catedral-Magistral, donde visitaron la cripta con las reliquias de los Santos patronos de la diócesis Complutense.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

8 Viernes

San Juan de Dios, religioso

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. Confirmaciones en la Parroquia de San Marcos de Rivas-Vaciamadrid.

9 Sábado

Santa Francisca Romana

* A las 17:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con la Delegación de Juventud.

* A las 19:00 h. Confirmaciones en la Parroquia de San Francisco de Asís de Alcalá de Henares.

10 Domingo

I DE CUARESMA

* A las 13:00 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa con Rito de ingreso en el Catecumenado.

* A las 18:00 h. Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal

12 Martes

San Maximiliano, mártir

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 13:00 h. entrevista en la radio Onda Cero Alcalá de Henares.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

13 Miércoles

Santos mártires Macedonio, presbítero, Patricia, su esposa, y Modesta, su hija.

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 18:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

14 Jueves

Santa Matilde

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. entrevista en el Palacio Arzobispal con el semanario Puerta de Madrid.

15 Viernes

Santa Leocricia, virgen y mártir. San Sisebuto, abad. Santa Luisa de Marillac.

* En Madrid reunión con los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* Visita Pastoral a la Parroquia de San Pedro y San Pablo de Coslada.

16 Sábado

Santos mártires Hilario, obispo y Taciano

* Visita Pastoral a la Parroquia de San Pedro y San Pablo de Coslada.

17 Domingo

II DE CUARESMA

* Visita Pastoral a la Parroquia de San Pedro y San Pablo de Coslada.

18 Lunes

San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor

19 Martes

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA

"Día (y colecta) del Seminario". Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración de los Fieles; colecta. Festivo en la Curia

* A las 11:00 h. Santa Misa con las Mercedarias en el Patronato de San José de Alcalá de Henares.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

20 Miércoles

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

21 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros. Encuentro con Gabriele Kuby, socióloga alemana, autora del libro: "La Revolución Sexual Global. La destrucción de la libertad en nombre de la libertad". Presidió el Encuentro Mons. Juan Antonio Reig Pla, Obispo Complutense.

22 Viernes

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.

* Preside la Jornada por la vida en Alcalá de Henares:

- 19:30 h. Acogida en la Plaza Cervantes de Alcalá de Henares (junto al templete).

- 20:00 h. Inicio del rezo del Santo Rosario y peregrinación a la Catedral-Magistral por la Calle Mayor.

- A continuación, a las 21:00 h. Vigilia por la Vida en la Catedral-Magistral.

23 Sábado

* Todo el día en el Palacio Arzobispal Congreso de Misión y Evangelización.

24 Domingo

III DE CUARESMA

* Por la mañana en el Palacio Arzobispal Congreso de Misión y Evangelización.

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

25 Lunes

LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

Jornada Pro-Vida (dependiente de la CEE). Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

26 Martes

* Jornada sacerdotal.

* A las 20:00 h. en el Aula Pablo Domínguez (c/Jerte, 10), de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, presentación del libro "Vivir en Cristo, la fe que actúa por el amor", de Juan José Pérez-Soba Diez del Corral, con intervención de Mons. Juan Antonio Reig Pla.

27 Miércoles

* A las 10:30 h. Colegio de Consultores.

* A continuación Consejo Episcopal.

* A las 17:30 h. Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.

28 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

29 Viernes

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

30 Sábado

* A las 9:45 h. en el Palacio Arzobispal Encuentro Diocesano de Catequistas.

* A las 17:00 h. en la Catedral-Magistral Pregón de Semana Santa.

31 Domingo

IV DE CUARESMA

* A las 10:15 h. Santa Misa con la Comunidad Polaca en la capilla de las Adoratrices de Alcalá de Henares.

SR. OBISPO

**CARTA DEL OBISPO DE GETAFE,
D. GINÉS GARCÍA BELTRÁN
PARA LA CUARESMA**

**NOS PREPARAMOS A CELEBRAR
LA PASCUA DEL SEÑOR**

La Cuaresma, cada año, nos recuerda que nuestra vida es un camino hacia la Pascua, hacia el encuentro con el Señor, para verlo cara a cara un día en el Cielo, pero mientras somos peregrinos en este mundo necesitamos experimentar de otra manera este encuentro. La Semana Santa posibilita que vivamos este encuentro pascual con el Señor muerto y resucitado. Por eso, la Iglesia que es Madre y Maestra nos ofrece un tiempo de preparación durante la Cuaresma. La Cuaresma es camino que nos conduce a la gran celebración pascual.

Comenzamos el tiempo cuaresmal con el expresivo signo de la ceniza. El hombre reconoce que no es nada si Dios le falta, ¿cómo podremos vivir sin referencia al Creador? La armonía de la creación se vio rota por el hecho del pecado que se introdujo en el corazón del hombre, y así en el mundo. "Cuando se abandona la

ley de Dios -escribe el Papa en su mensaje para la Cuaresma de este año-, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil".

Por eso, la vuelta a Dios es un camino de conversión al que nos ayuda la Cuaresma. Hemos pecado, y nos arrepentimos, pero sabemos que, junto a nuestro pecado, y más fuerte, está el perdón y la misericordia que Dios nos ofrece. El perdón de Dios no tiene condiciones, sólo en nosotros existe una condición: el reconocimiento del pecado y la voluntad de volver a la amistad con Dios. Se trata de reemprender el camino como el hijo de la parábola que cae en la cuenta que una libertad, una independencia, fuera de Dios se convierte en esclavitud, sólo junto al Padre recobramos la dignidad de los hijos, y es triste que el hijo viva como esclavo.

Para este camino de vuelta al Padre, la Iglesia nos ofrece tres medios preciosos como alimento y guía segura: la oración, el ayuno y la limosna. Dejo al Papa Francisco que nos explique también el sentido de esta ayuda: "Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de "devorarlo" todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. Dar limosna para salir de la necedad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad".

Os invito, querido hermanos, a entrar en este camino de esperanza para abrazarnos a Cristo en la alegría de la Pascua.

Con mi afecto y bendición.

† Ginés, Obispo de Getafe

DECRETO DE CONCESIÓN DEL TÍTULO
Y DIGNIDAD DE BASÍLICA MENOR
AL SANTUARIO MENOR AL SANTUARIO
DEL SAGRADO CORAZÓN
(CERRO DE LOS ÁNGELES)

Prot. n. 276/18

Ciudad del Vaticano, 25 de marzo de 2019

Excelencia Reverendísima:

En esta Congregación se recibió su atenta carta, de fecha 8 de junio de 2018, en la cual solicitaba la concesión del título de Basílica Menor a la iglesia del Santuario del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Angeles, en la Diócesis de Getafe.

El Dicasterio le envía, adjunto a la presente, el Decreto con el que se concede dicho título. La concesión del título de Basílica Menor a esta importante

iglesia trata de intensificar el vínculo con la Iglesia de Roma y con el Santo Padre, además de promover, al mismo tiempo, su ejemplaridad como centro de particular acción litúrgica y pastoral en la Diócesis. En este sentido, recordamos a Vuestra Excelencia Reverendísima las concesiones anexas al título de Basílica Menor, como también los compromisos y deberes de carácter litúrgico-pastoral, expuestos en el capítulo III y IV del Decreto *Domus Ecclesiae* del 9 de noviembre de 1989 (cf. *Notitiae* 26 [1990]15-17, y *Acta Apostolicae Sedis* 82 [1990]438-440).

Aprovecho la ocasión para manifestarle mi mayor aprecio y estima en el Señor.

De Vuestra Excelencia Reverendísima
afectísimo en el Señor
† Arturus Roche
Arzobispo Secretario

(con anexo)

A Su Excelencia Reverendísima
Mons. Ginés GARCÍA BELTRÁN
Diócesis de Getafe
ESPAÑA

Prot. n. 276/18

XETAFENSIS

Instante Excellentissimo Domino Genesio García Beltrán, Episcopo Xetafensi, litteris die 8 iunii 2018 datis, preces et vota cleri atque christifidelium expromente, Congregatio de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum vigore facultatum peculiarium sibi a Summo Pontífice FRANCISCO tributarum, ecclesiam sanctuarii in loco v.d. *Cerro de los Ángeles*, in honorem Sacratissimi Cordis Iesu dicatam, titulo ac dignitate BASILICAE MINORIS omnibus cum iuribus atque liturgicis concessionibus rite competentibus perlibenter exornat, servatis vero servandis iuxta Decretum "De Titulo Basilicae Minoris", die 9 novembris 1989 evulgatum.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 25 martii 2019, in sollemnitae in Annuntiatione Domini.

Robertus Card. Sarah
Praefectus

† Arturus Roche
Archiepiscopus a Secretis

FALLECE MONS. RAFAEL TORIJA,
OBISPO EMÉRITO DE CIUDAD REAL

En la mañana de hoy, día 2 de marzo de 2019, Mons. Rafael Torija de la Fuente, ha fallecido en Ciudad Real a la edad de 92 años.

La celebración de las exequias tendrá lugar el próximo lunes, 4 de marzo, a las 11.00 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral de Ciudad Real.

Mons. D. Rafael Torija nació en Noez (Toledo), el 18 de marzo de 1927 y cursó los estudios sacerdotales en el seminario de dicha diócesis. Fue ordenado sacerdote el 7 de junio de 1952. Posteriormente, se licenció en Teología y en Sociología, en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Obispo desde 1969

Ejerció su ministerio en Castelléjar (Granada) y en Riópar (Albacete), pueblos entonces pertenecientes a la diócesis de Toledo. A la vez que coadjutor de la parroquia de Santiago, de Toledo, fue también profesor de Teología pastoral en el

Seminario de Toledo. Desarrolló una amplia labor como Consiliario Diocesano de la JOC, de la HOAC y de la JEC.

El 4 de noviembre de 1969, fue nombrado obispo auxiliar de Santander. Fue consagrado el 14 de diciembre del mismo año.

En 1972, fue nombrado obispo delegado de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar y Consiliario General de la Acción Católica.

Por otro lado, el día 2 de octubre de 1976, al aceptar el Santo Padre la renuncia de Mons. Hervás al Obispado Priorato de Ciudad Real, nombró para sucederle a Mons. Torija, que tomó posesión el 6 de noviembre del mismo año.

El 4 de febrero de 1980, al elevar a diócesis la prelatura cluniense, fue desvinculado de la Iglesia titular de Dora y nombrado obispo residencial de Ciudad Real. Conservó el título de Prior de las Órdenes Militares, unido en adelante al de obispo de Ciudad Real.

Cargos en la CEE

En la CEE fue miembro de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar (1972-1981 y 1984-1987); miembro de la Comisión Episcopal de Acción Caritativa (1972-1978; miembro de la Comisión Episcopal de Obispos y Superiores Mayores (1978-1981) y miembro de la Comisión Episcopal de Clero (1984-1993). Además, formó parte de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades de 1993 a 2008.

Asimismo, fue Presidente de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar entre 1981 y 1984 y Presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades de 1993 a 1999.

Sábado 2 marzo, 2019.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA DE 2019

"La creación, expectante, está aguardando
la manifestación de los hijos de Dios" (Rm 8,19)

Queridos hermanos y hermanas:

Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios "concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que [...] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios" (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: "Pues hemos sido salvados en esperanza" (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: "La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios" (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

1. La redención de la creación

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza, *beneficia también a la creación*, cooperando en su redención. Por esto, la creación -dice san Pablo- desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración completa en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de los santos -espíritu, alma y cuerpo-, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el "Cántico del hermano sol" de san Francisco de Asís (cf. Enc. *Laudato si'*, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

2. La fuerza destructiva del pecado

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas -y también hacia nosotros mismos-, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección, está claro que la lógica del *todo y ya*, del *tener cada vez más* acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la crea-

ción, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) -y se manifiesta como avidez, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio- lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

3. La fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón

Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios, aquellos que se han convertido en una "nueva creación": "Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo" (2 Co 5,17). En efecto, manifestándose, también *la creación puede "celebrar la Pascua"*: abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. Ap 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual.

Esta "impaciencia", esta expectación de la creación encontrará cumplimiento cuando se manifiesten los hijos de Dios, es decir cuando los cristianos y todos los hombres emprendan con decisión el "trabajo" que supone la conversión. Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, "de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Rm 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de "devorarlo" todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. *Orar* para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. *Dar limosna* para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la "Cuaresma" del Hijo de Dios fue un entrar en el *desierto* de la creación para hacer que volviese a ser aquel *jardín* de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que "será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

Vaticano, 4 de octubre de 2018.

Fiesta de san Francisco de Asís.

Francisco

**VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO
A MARRUECOS
(30-31 DE MARZO DE 2019)**

**ENCUENTRO CON EL PUEBLO MARROQUÍ,
LAS AUTORIDADES,
LA SOCIEDAD CIVIL Y EL CUERPO DIPLOMÁTICO**

DISCURSO DEL SANTO PADRE

**Explanada de la Torre Hasán
Sábado, 30 de marzo de 2019**

*Majestad,
Altezas reales,
distinguidas Autoridades del Reino de Marruecos,
miembros del Cuerpo diplomático,
queridos amigos marroquíes,*

As-Salam Alaikum!

Me alegro de pisar el suelo de este país, rico en tantas bellezas naturales, custodio de vestigios de antiguas civilizaciones y testigo de una historia fascinante. Ante todo, deseo expresar mi sincero y cordial agradecimiento a Su Majestad Mohammed VI por su gentil invitación y por la calurosa acogida que me ha dispen-

sado en nombre de todo el pueblo marroquí, y especialmente por las amables palabras que me ha dirigido.

Esta visita es para mí motivo de gozo y gratitud porque me permite descubrir la riqueza de vuestra tierra, de vuestro pueblo y de vuestras tradiciones. Gratitude que se transforma en una importante oportunidad para promover el diálogo interreligioso y el conocimiento recíproco entre los fieles de nuestras dos religiones, al mismo tiempo que recordamos -ochocientos años después- el histórico encuentro entre san Francisco de Asís y el sultán al-Malik al-Kamil. Aquel acontecimiento profético manifiesta que la valentía del encuentro y de la mano tendida son un camino de paz y de armonía para la humanidad, allí donde el extremismo y el odio son factores de división y destrucción. Además, deseo que la estima, el respeto y la colaboración entre nosotros contribuyan a profundizar nuestros lazos de amistad sincera, para que nuestras comunidades preparen un futuro mejor para las nuevas generaciones.

Aquí en esta tierra, puente natural entre África y Europa, deseo insistir en la necesidad de unir nuestros esfuerzos para dar un nuevo impulso a la construcción de un mundo más solidario, más comprometido en el empeño honesto, valiente e indispensable por un diálogo que respete las riquezas y particularidades de cada pueblo y de cada persona. Este es un desafío que todos nosotros estamos llamados a afrontar, sobre todo en este tiempo en el que se corre el riesgo de hacer de las diferencias y el desconocimiento recíproco motivos de rivalidad y disgregación.

Por tanto, para participar en la edificación de una sociedad abierta, plural y solidaria, es esencial desarrollar y asumir constantemente y sin flaquear la cultura del diálogo como el camino a seguir; la colaboración, como conducta; el conocimiento recíproco, como método y criterio (cf. *Documento sobre la fraternidad humana*, Abu Dabi, 4 febrero 2019). Este es el camino que estamos llamados a recorrer sin cansarnos nunca, para ayudarnos a superar juntos las tensiones y las incomprensiones, las máscaras y los estereotipos que conducen siempre al miedo y a las contraposiciones; y así abrir el camino a un espíritu de colaboración fructífera y respetuosa. En efecto, es indispensable oponer al fanatismo y al fundamentalismo la solidaridad de todos los creyentes, teniendo como referencias inestimables de nuestro actuar los valores que nos son comunes. En este sentido, me alegro de poder visitar en unos momentos el *Instituto Mohammed VI para imanes, predi-*

*cadore*s y *predicador*as, que Vuestra Majestad ha deseado para ofrecer una formación adecuada y sana contra todas las formas de extremismo, que llevan a menudo a la violencia y al terrorismo y que, en todo caso, constituyen una ofensa a la religión y a Dios mismo. De hecho, sabemos que los futuros líderes religiosos necesitan una preparación apropiada, si queremos reavivar el verdadero sentido religioso en el corazón de las nuevas generaciones.

Por tanto, un diálogo auténtico nos invita a no subestimar la importancia del factor religioso para construir puentes entre los hombres y para afrontar con éxito los desafíos mencionados anteriormente. Ciertamente, y en el respeto de nuestras diferencias, la fe en Dios nos lleva a reconocer la eminente dignidad de todo ser humano, como también sus derechos inalienables. Nosotros creemos que Dios ha creado los seres humanos iguales en derechos, deberes y dignidad, y que los ha llamado a vivir como hermanos y a difundir los valores del bien, de la caridad y de la paz. Por esa razón, la libertad de conciencia y la libertad religiosa -que no se limita solo a la libertad de culto, sino a permitir que cada uno viva según la propia convicción religiosa- están inseparablemente unidas a la dignidad humana. Con este espíritu, es necesario que pasemos siempre de la simple tolerancia al respeto y a la estima de los demás. Porque se trata de descubrir y aceptar al otro en la peculiaridad de su fe y enriquecerse mutuamente con la diferencia, en una relación marcada por la benevolencia y la búsqueda de lo que podemos hacer juntos. Así entendida, la construcción de puentes entre los hombres, desde el punto de vista interreligioso, pide ser vivida bajo el signo de la convivencia, de la amistad y, más aún, de la fraternidad.

La Conferencia internacional sobre los derechos de las minorías religiosas en el mundo islámico, realizada en Marrakech en enero de 2016, afrontó dicha cuestión. Y me alegro que ella haya permitido condenar cualquier uso instrumental de una religión para discriminar o agredir a las otras, evidenciando la necesidad de ir más allá del concepto de minoría religiosa en favor de aquel de ciudadanía y de reconocimiento del valor de la persona, que debe poseer un carácter central en todo ordenamiento jurídico.

También considero un gesto profético la creación del Instituto Ecuménico Al Mowafaqa, en Rabat, en el año 2012, por iniciativa católica y protestante en Marruecos, Instituto que quiere contribuir a la promoción del ecumenismo, como también del diálogo con la cultura y con el Islam. Esta loable iniciativa expresa la pre-

ocupación y la voluntad de los cristianos que viven en este país en construir puentes que manifiesten y sirvan a la fraternidad humana.

Todos estos procesos que detendrán la "instrumentalización de las religiones para incitar al odio, a la violencia, al extremismo o al fanatismo ciego y que se deje de usar el nombre de Dios para justificar actos de homicidio, exilio, terrorismo y opresión" (*Documento sobre la fraternidad humana*, Abu Dabi, 4 febrero 2019).

El diálogo genuino que queremos desarrollar nos lleva también a tomar en consideración el mundo en el que vivimos, nuestra casa común. Por esta razón, la Conferencia internacional sobre el cambio climático, COP 22, también realizada aquí en Marruecos, ha confirmado una vez más la toma de conciencia, por parte de muchas naciones, sobre la necesidad de proteger el planeta en el que Dios nos ha dado la vida y de contribuir a una verdadera *conversión ecológica* para un desarrollo humano integral. Expreso mi agradecimiento por todos los avances realizados en este campo y celebro la puesta en acto de una verdadera solidaridad entre las naciones y los pueblos, con el fin de encontrar soluciones justas y duraderas a los flagelos que amenazan la casa común y la supervivencia misma de la familia humana. De forma conjunta y en un diálogo paciente y prudente, franco y sincero, es como esperamos que se puedan encontrar respuestas adecuadas, para invertir el proceso del calentamiento global y lograr erradicar la pobreza (cf. Carta enc. *Laudato si'*, 175).

Del mismo modo, la grave crisis migratoria que hoy estamos afrontando es una llamada urgente para que todos busquemos los medios concretos para erradicar las causas que obligan a tantas personas a dejar su país, su familia, y a encontrarse frecuentemente marginadas, rechazadas. Desde este punto de vista, el pasado mes de diciembre, aquí en Marruecos, la Conferencia intergubernamental sobre el Pacto mundial para una migración segura, ordenada y regular aprobó un documento que quiere ser un punto de referencia para toda la comunidad internacional. Al mismo tiempo, es verdad que aún queda mucho por hacer, sobre todo porque es necesario pasar de los compromisos contraídos con ese documento, al menos a nivel moral, a acciones concretas y, en especial, a un cambio de disposición hacia los migrantes, que los afirme como personas, no como números, que reconozca sus derechos y su dignidad en los hechos y en las decisiones políticas. Vosotros sabéis cuánto me preocupa la suerte, a menudo terrible, de estas personas que en gran parte no dejarían sus países si no estuvieran obligadas a hacerlo. Espero que Ma-

rruecos, que con gran disponibilidad y exquisita hospitalidad acogió esa Conferencia, quiera continuar siendo, en la comunidad internacional, un ejemplo de humanidad para los migrantes y los refugiados, de manera que puedan ser, aquí, como en cualquier otro lugar, acogidos y protegidos con humanidad, se promueva su situación y sean integrados con dignidad. Que, cuando las condiciones lo permitan, puedan decidir regresar a casa en condiciones de seguridad, que respeten su dignidad y sus derechos. Se trata de un fenómeno que nunca encontrará una solución en la construcción de barreras, en la difusión del miedo al otro o en la negación de asistencia a cuantos aspiran a una legítima mejora para sí mismos y para sus familias. Sabemos también que la consolidación de una paz verdadera pasa a través de la búsqueda de justicia social, indispensable para corregir los desequilibrios económicos y los desórdenes políticos que han sido siempre los principales factores de tensión y de amenaza para toda la humanidad.

Majestad y honorables autoridades, queridos amigos: Los cristianos se alegran por el lugar que les han hecho en la sociedad marroquí. Ellos quieren contribuir en la edificación de una nación solidaria y próspera, teniendo como preocupación el bien común del pueblo. Desde este punto de vista, me parece significativo el compromiso de la Iglesia Católica en Marruecos, en sus obras sociales y en el campo de la educación a través de sus escuelas abiertas a los estudiantes de cualquier confesión, religión y origen. Por eso, mientras doy gracias a Dios por el camino realizado, permitidme animar a los católicos y cristianos a ser aquí, en Marruecos, servidores, promotores y defensores de la fraternidad humana.

Majestad, distinguidas autoridades, queridos amigos: Os agradezco una vez más, así como a todo el pueblo marroquí, vuestra acogida tan calurosa y vuestra cortés atención. *Shukran bi-saf!* El Omnipotente, clemente y misericordioso, os proteja y bendiga a Marruecos. Gracias.

ENCUENTRO CON LOS MIGRANTES

SALUDO DEL SANTO PADRE

Sede de la Cáritas diocesana
Sábado, 30 de marzo de 2019

Queridos amigos:

Me complace tener esta oportunidad de encontraros durante mi visita al Reino de Marruecos. Es una ocasión que me permite expresaros nuevamente mi cercanía y hacer frente con vosotros a esta herida grande y dolorosa que continúa desgarrando los inicios de este siglo XXI. Herida que clama al cielo, y por eso no queremos que nuestra palabra sea la indiferencia y el silencio (cf. Ex 3,7). Mucho más cuando se constata que son muchos millones los refugiados y los demás migrantes forzados que piden la protección internacional, sin contar a las víctimas de la trata y de las nuevas formas de esclavitud en manos de organizaciones criminales. Nadie puede ser indiferente ante este dolor.

Agradezco a Mons. Santiago sus palabras de bienvenida y el compromiso de la Iglesia en favor de los migrantes. También agradezco a Jackson por su testi-

monio, y a todos vosotros, migrantes y miembros de las asociaciones que están a su servicio, que habéis venido aquí esta tarde para estar juntos, para fortalecer los lazos entre nosotros y que sigamos comprometiéndonos en asegurar condiciones de vida dignas para todos. Y gracias a los niños. Ellos son la esperanza. Por ellos tenemos que luchar, por ellos. Ellos tienen derecho, derecho a la vida, derecho a la dignidad. Luchemos por ellos. Todos estamos llamados a responder a los numerosos desafíos planteados por las migraciones contemporáneas, con generosidad, diligencia, sabiduría y amplitud de miras, cada uno según sus propias posibilidades (cf. *Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado* 2018).

Hace algunos meses tuvo lugar aquí en Marruecos la Conferencia Intergubernamental de Marrakech, que ratificó la adopción del Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular. "El Pacto sobre migración representa un importante paso adelante para la comunidad internacional que, por primera vez a nivel multilateral y en el ámbito de las Naciones Unidas, aborda el tema en un documento relevante" (*Discurso a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede*, 7 enero 2019).

Este Pacto nos permite reconocer y tomar conciencia de que "no se trata solo de migrantes" (cf. Tema de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2019), como si sus vidas fueran una realidad extraña o marginal que no tuviera nada que ver con el resto de la sociedad. Como si su condición de personas con derechos permaneciera "suspendida" debido a su situación actual; "en efecto, un migrante no es más humano o menos humano, en función de su ubicación a un lado o a otro de una frontera"[1].

Lo que está en juego es el rostro que queremos darnos como sociedad y el valor de cada vida. Se han dado muchos pasos positivos en diferentes ámbitos, especialmente en las sociedades desarrolladas, pero no podemos olvidar que el progreso de nuestros pueblos no puede medirse solo por el desarrollo tecnológico o económico. Este depende sobre todo de la capacidad de dejarse conmover por quien llama a la puerta y que con su mirada estigmatiza y depone a todos los falsos ídolos que hipotecan y esclavizan la vida, ídolos que prometen una aparente y fugaz

[1] *Discurso de S.M. el Rey de Marruecos a la Conferencia Intergubernamental sobre las migraciones*, Marrakech, 10 diciembre 2018.

felicidad, construida al margen de la realidad y del sufrimiento de los demás. ¡Qué desierta e inhóspita se vuelve una ciudad cuando pierde la capacidad de compasión! Una sociedad sin corazón... una madre estéril. Vosotros no estáis marginados, estáis en el centro del corazón de la Iglesia.

He querido ofrecer cuatro verbos -acoger, proteger, promover e integrar- para que quien quiera ayudar a hacer esta alianza más concreta y real pueda involucrarse con sabiduría en vez de permanecer en silencio, ayudar en lugar de aislar, construir en vez de abandonar.

Queridos amigos, me gustaría insistir sobre la importancia de estos cuatro verbos. Forman como un marco de referencia para todos. De hecho, en este compromiso estamos todos implicados -de diferentes maneras, pero todos implicados-, y todos somos necesarios para garantizar una vida más digna, segura y solidaria. Me gusta pensar que el primer voluntario, asistente, socorrista y amigo de un migrante es otro migrante que conoce en primera persona el sufrimiento del camino. No se puede pensar en estrategias a gran escala, capaces de dar dignidad, limitándose solo a acciones de asistencia al migrante. Son indispensables, pero insuficientes. Es necesario que vosotros, migrantes, os sintáis como los primeros protagonistas y ejecutores en todo este proceso.

Estos cuatro verbos pueden ayudar a crear alianzas capaces de recuperar espacios donde acoger, proteger, promover e integrar. En definitiva, espacios para dar dignidad.

"Considerando el escenario actual, *acoger* significa, ante todo, ampliar las posibilidades para que los emigrantes y refugiados puedan entrar de modo seguro y legal en los países de destino" (*Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2018*). De hecho, la ampliación de los canales migratorios regulares es uno de los principales objetivos del Pacto Mundial. Este compromiso común es necesario para no otorgar nuevos espacios a los "mercaderes de carne humana" que especulan con los sueños y las necesidades de los migrantes. Y hasta que este compromiso no se realice plenamente, habrá que afrontar la realidad apremiante de los flujos irregulares con justicia, solidaridad y misericordia. Las formas de expulsión colectiva, que no permiten un manejo correcto de los casos particulares, no pueden ser aceptadas. Por otro lado, los caminos extraordinarios de regularización, especialmente en el caso de las familias y de los menores, han de ser alentados y simplificados.

Proteger quiere decir que se garantice la defensa "de los derechos y de la dignidad de los emigrantes y refugiados, independientemente de su estatus migratorio" (*ibíd.*). En lo que concierne a la realidad de esta región, la protección se debe asegurar ante todo a lo largo de las rutas migratorias que, lamentablemente, son a menudo escenarios de violencia, explotación y abusos de todo tipo. Aquí también es necesario prestar especial atención a los migrantes en situación de gran vulnerabilidad, a los numerosos menores no acompañados y a las mujeres. Es esencial poder garantizar a todos una asistencia médica, psicológica y social adecuada con el propósito de devolver la dignidad a quienes la han perdido en el camino, como hacen con dedicación los trabajadores de esta estructura. Y hay algunos entre vosotros que pueden testimoniar lo importante que son estos servicios de protección, para dar esperanza durante el tiempo de permanencia en los países que los han acogido.

Promover significa garantizar a todos, migrantes y locales, la posibilidad de encontrar un ambiente seguro que les permita realizarse integralmente. Esta promoción comienza reconociendo que ninguno es un desecho humano, sino que es portador de una riqueza personal, cultural y profesional que puede aportar mucho ahí donde se encuentra. Las sociedades de acogida se enriquecerán si saben valorizar adecuadamente la aportación de los migrantes, evitando todo tipo de discriminación y cualquier sentimiento xenófobo. Debe fomentarse vivamente el aprendizaje de la lengua local como vehículo esencial de comunicación intercultural, así como toda forma positiva de responsabilizar a los migrantes respecto a la sociedad que los acoge, aprendiendo a respetar las personas y las relaciones sociales, las leyes y la cultura, para que así ofrezcan una mejor aportación al desarrollo humano integral de todos.

Pero no nos olvidemos que la promoción humana de los migrantes y sus familias empieza ya desde sus comunidades de origen, donde se debe garantizar, junto al derecho a emigrar, también el de no estar obligados a emigrar, es decir, el derecho a encontrar en la propia patria las condiciones que permitan una vida digna. Aprecio y aliento los esfuerzos de los programas de cooperación internacional y de desarrollo transnacional desvinculados de intereses parciales, que tienen a los migrantes como protagonistas principales (cf. *Discurso a los participantes en el foro internacional sobre "migración y paz"*, 21 febrero 2017).

Integrar quiere decir comprometerse en un proceso que valore tanto el patrimonio cultural de la comunidad receptora como el de los migrantes, constru-

yendo así una sociedad intercultural y abierta. Sabemos que no es nada fácil entrar en una cultura que nos es ajena -ya sea para quienes llegan como para quien acoge-, ponernos en el lugar de personas tan diferentes a nosotros, comprender sus pensamientos y experiencias. Así, a menudo renunciamos al encuentro con el otro y levantamos barreras para defendernos (cf. Homilía en la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 14 enero 2018). Integrar requiere, por consiguiente, no dejarse condicionar por los miedos y la ignorancia.

Este es un camino que hemos de recorrer juntos, como verdaderos compañeros de viaje, que involucra a todos, migrantes y locales, en la construcción de ciudades acogedoras, plurales y atentas a los procesos interculturales, ciudades capaces de valorizar la riqueza de las diferencias en el encuentro con el otro. Y también en este caso, muchos de vosotros podéis manifestar personalmente la necesidad de un compromiso como este.

Queridos amigos migrantes: la Iglesia reconoce los sufrimientos que afligen vuestro camino y padece con vosotros. Ella desea recordar, acercándose a vuestra situación particular, que Dios quiere que todos tengamos vida. También quiere estar a vuestro lado para construir con vosotros lo que sea mejor para vuestra vida. Porque todo hombre tiene derecho a la vida, todo hombre tiene derecho a soñar y a poder encontrar el lugar que le corresponde en nuestra "casa común". Toda persona tiene derecho al futuro.

Asimismo, quisiera expresar mi gratitud a todas las personas que se han puesto al servicio de los migrantes y refugiados en todo el mundo, y hoy de manera especial a vosotros, miembros de Caritas que, en nombre de toda la Iglesia, tenéis el honor de manifestar el amor misericordioso de Dios a tantas hermanas y hermanos nuestros, así como también a todos los miembros de las demás asociaciones vinculadas. Vosotros bien sabéis y experimentáis que para el cristiano "no se trata solo de migrantes", sino de Cristo mismo que llama a nuestra puerta.

Que el Señor, que durante su vida terrenal vivió en carne propia el sufrimiento del exilio, bendiga a cada uno de vosotros, os dé la fuerza necesaria para no desanimaros y para ser unos con otros "puerto seguro" de acogida.

Muchas gracias.

ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES,
RELIGIOSOS, CONSAGRADOS
Y EL CONSEJO ECUMÉNICO DE LAS IGLESIAS

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Catedral de Rabat
Domingo, 31 de marzo de 2019

Queridos hermanos y hermanas, buenos días.

Estoy muy contento de encontrarme con vosotros. Agradezco especialmente al padre Germain y a sor Mary sus testimonios. También deseo saludar al Consejo Ecuménico de las Iglesias, que manifiesta visiblemente la comunión que se vive aquí en Marruecos entre cristianos de diversas confesiones, en el camino de la unidad. Los cristianos son un grupo pequeño en este país. Pero para mí esta realidad no es un problema, aun cuando reconozco que a veces la vida pueda resultar difícil para algunos. Vuestra situación me trae a la memoria la pregunta de Jesús: "¿A qué es semejante el reino de Dios o a qué lo compararé? [...] Es

semejante a la levadura que una mujer tomó y metió en tres medidas de harina, hasta que todo fermentó" (Lc 13,18.21). Parafraseando las palabras del Señor podríamos preguntarnos: ¿A qué es semejante un cristiano en estas tierras? ¿A qué se puede comparar? Es semejante a un poco de levadura que la madre Iglesia quiere mezclar con una gran cantidad de harina, hasta que toda la masa fermenta. En efecto, Jesús no nos ha elegido y enviado para que seamos los más numerosos. Nos ha llamado para una misión. Nos ha puesto en la sociedad como esa pequeña cantidad de levadura: la levadura de las bienaventuranzas y el amor fraterno donde todos como cristianos nos podemos encontrar para que su Reino se haga presente. Aquí me viene a la mente el consejo que dio san Francisco a sus frailes, cuando los envió: "Id y predicad el Evangelio: si fuera necesario, también con palabras".

Queridos amigos: esto significa que nuestra misión de bautizados, sacerdotes, consagrados, no está determinada principalmente por el número o la cantidad de espacios que se ocupan, sino por la capacidad que se tiene de generar y suscitar transformación, estupor y compasión; por el modo en el que vivamos como discípulos de Jesús, junto a aquellos con quienes compartimos lo cotidiano, las alegrías, los dolores, los sufrimientos y las esperanzas (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 1). En otras palabras, los caminos de la misión no pasan por el proselitismo. Por favor, no pasan por el proselitismo. Recordamos a **Benedicto XVI**: "La Iglesia crece no por proselitismo, sino por atracción, por testimonio". No pasan por el proselitismo, que lleva siempre a un callejón sin salida, sino por nuestro modo de ser con Jesús y con los demás. Por tanto, el problema no es ser pocos, sino ser insignificantes, convertirse en una sal que ya no tiene sabor de Evangelio -este es el problema-, o en una luz que ya no ilumina (cf. Mt 5,13-15).

Creo que la preocupación surge cuando a nosotros, cristianos, nos abruma pensar que solo podemos ser significativos si somos la masa y si ocupamos todos los espacios. Vosotros sabéis bien que la vida se juega en la capacidad que tengamos de "ser fermento" allí donde nos encontremos y con quien nos encontremos, "aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos" (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 210). Porque cristiano no es el que se adhiere a una doctrina, a un templo o a un grupo étnico. Ser cristiano es un encuentro, un encuentro con Jesucristo. Somos cristianos porque hemos sido ama-

dos y encontrados, y no gracias al proselitismo. Ser cristianos es reconocerse perdonados, reconocerse llamados a actuar del mismo modo que Dios ha obrado con nosotros, porque "en esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros" (Jn 13,35).

Queridos hermanos y hermanas: consciente del contexto en el que estáis llamados a vivir vuestra vocación bautismal, vuestro ministerio, vuestra consagración, me vienen a la mente las palabras del Papa san **Pablo VI** en la encíclica *Ecclesiam suam*: "La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio" (n. 34). Afirmar que la Iglesia debe entablar un diálogo no depende de una moda -hoy está la moda del diálogo, no, no depende de eso-, menos aún de una estrategia para que aumente el número de sus miembros, no, tampoco es una estrategia. Si la Iglesia debe entablar un diálogo es por fidelidad a su Señor y Maestro que, desde el comienzo, movido por el amor, ha querido dialogar como amigo e invitarnos a participar de su amistad (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Dei Verbum*, 2). Así, como discípulos de Jesucristo estamos llamados, desde el día de nuestro Bautismo, a formar parte de este *diálogo de salvación y de amistad*, del que somos los primeros beneficiarios.

En estas tierras, el cristiano aprende a ser sacramento vivo del diálogo que Dios quiere entablar con cada hombre y mujer, en cualquier situación que viva. Por tanto, es un diálogo que estamos llamados a realizar a la manera de Jesús, manso y humilde de corazón (cf. Mt 11,29), con un amor ferviente y desinteresado, sin cálculos y sin límites, respetando la libertad de las personas. En este espíritu, encontramos hermanos mayores que nos muestran el camino, porque con su vida han testimoniado que esto es posible, un "listón alto" que nos desafía y estimula. Cómo no recordar la figura de san Francisco de Asís que, en plena cruzada, fue a encontrarse con el sultán al-Malik al-Kamil. Y cómo no mencionar al beato Carlos de Foucauld que, profundamente impresionado por la vida humilde y escondida de Jesús en Nazaret, a quien adoraba en silencio, quiso ser un "hermano universal". E incluso a los hermanos y hermanas cristianos que han elegido ser solidarios con un pueblo hasta dar la propia vida. Así, cuando la Iglesia, fiel a la misión recibida del Señor, *entabla un diálogo con el mundo y se hace coloquio*, contribuye a la llegada de la fraternidad, que tiene su fuente profunda no en nosotros, sino en la paternidad de Dios.

Como consagrados, estamos llamados a vivir dicho diálogo de salvación como intercesión por el pueblo que nos ha sido confiado. Recuerdo una vez -hablando con un sacerdote que se encontraba como vosotros en un lugar donde los cristianos son minoría-, me contaba que la oración del "Padre nuestro" había adquirido una resonancia especial en él porque, rezando en medio de personas de otras religiones, sentía con fuerza las palabras "*danos hoy nuestro pan de cada día*". La oración de intercesión del misionero también por ese pueblo, que en cierta medida le había sido confiado, no para administrar sino para amar, lo llevaba a rezar esta oración con un tono y un gusto especiales. El consagrado, el sacerdote, lleva a su altar con su oración la vida de sus compatriotas y mantiene viva, como a través de una pequeña grieta en esa tierra, la fuerza vivificante del Espíritu. Qué hermoso es saber que, en los distintos rincones de esta tierra, en vuestras voces, la creación implora y sigue diciendo: "Padre nuestro".

Por tanto, es un diálogo que se convierte en oración y que podemos realizar concretamente todos los días en nombre "de la "fraternidad humana" que abraza a todos los hombres, los une y los hace iguales. En el nombre de esta fraternidad golpeada por las políticas de integrismo y división y por los sistemas de ganancia insaciable y las tendencias ideológicas odiosas, que manipulan las acciones y los destinos de los hombres" (*Documento sobre la fraternidad humana*, Abu Dabi, 4 febrero 2019). Una oración que no distingue, no separa, no margina, sino que se hace eco de la vida del prójimo; oración de intercesión que es capaz de decir al Padre: "*Venga tu reino*". No con la violencia, el odio o la supremacía étnica, religiosa, económica y otras, sino *con la fuerza de la compasión* derramada en la Cruz por todos los hombres. Esta es la experiencia vivida por la mayor parte de vosotros.

Doy gracias a Dios por lo que habéis hecho aquí en Marruecos, como discípulos de Jesucristo, encontrando cada día en el diálogo, en la colaboración y en la amistad los instrumentos para sembrar futuro y esperanza. Así desenmascaráis y lográis poner en evidencia todos los intentos de utilizar las diferencias y la ignorancia para sembrar miedo, odio y conflicto. Porque sabemos que el miedo y el odio, alimentados y manipulados, desestabilizan y dejan nuestras comunidades espiritualmente indefensas.

Sin otro deseo que el de hacer visible la presencia y el amor de Cristo, *que se ha hecho pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza* (cf. 2 Co

8,9), os animo a que sigáis estando cerca de quienes a menudo son dejados atrás, de los pequeños y los pobres, de los presos y los migrantes. Que vuestra caridad sea siempre activa y un camino de comunión entre los cristianos de todas las confesiones presentes en Marruecos: el ecumenismo de la caridad. Que pueda ser también un camino de diálogo y de cooperación con nuestros hermanos y hermanas musulmanes, y con todas las personas de buena voluntad. La caridad, especialmente hacia los más débiles, es la mejor oportunidad que tenemos para seguir trabajando en favor de una cultura del encuentro. Que ese sea el camino que permita a las personas heridas, probadas, excluidas, reconocerse por fin miembros de la única familia humana, en el signo de la fraternidad. Como discípulos de Jesucristo, en este mismo espíritu de diálogo y de cooperación, tened siempre el deseo de contribuir al servicio de la justicia y la paz, de la educación de los niños y los jóvenes, de la protección y el acompañamiento de los ancianos, los débiles, las personas con discapacidades y los oprimidos.

Hermanos y hermanas: agradezco nuevamente a todos vosotros vuestra presencia y vuestra misión aquí en Marruecos. Gracias por vuestro servicio humilde y discreto, siguiendo el ejemplo de nuestros mayores en la vida consagrada, entre los cuales quiero mencionar a la decana, sor Ersilia. Querida hermana: a través de ti dirijo un cordial saludo a las hermanas y a los hermanos ancianos que, a causa de su estado de salud, no están físicamente presentes con nosotros, pero permanecen unidos a través de la oración.

Todos vosotros sois testigos de una historia que es gloriosa porque es historia de sacrificios, esperanzas, lucha cotidiana, vida gastada en el servicio, constancia en el trabajo fatigoso, porque toda labor es sudor de la frente. Pero permitidme también deciros: "¡Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir! Poned los ojos en el futuro -frecuentad el futuro-, hacia el que el Espíritu os impulsa" (Exhort. ap. Postsin. *Vita consecrata*, 110), para seguir siendo signo vivo de esa fraternidad a la que el Padre nos ha llamado, sin voluntarismos y sin resignación, sino como creyentes que saben que el Señor siempre nos precede y abre espacios de esperanza donde parecía que algo o alguien se había perdido.

El Señor os bendiga a cada uno de vosotros y, por medio de vosotros, a los miembros de vuestras comunidades. Que su Espíritu os ayude a dar frutos en abundancia: frutos de diálogo, de justicia, de paz, de verdad y de amor para que en esta

tierra amada por Dios crezca la fraternidad humana. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

[Cuatro niños se ponen al lado del Papa. Él dice:] *"He aquí el futuro. El ahora y el futuro"*.

Y ahora nos ponemos bajo la protección de la Virgen María recitando el *Ángelus*.

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Complejo deportivo Príncipe Mulay Abdallah (Rabat)
Domingo, 31 de marzo de 2019

"Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó" (Lc 15,20).

Así el evangelio nos pone en el corazón de la parábola que transparenta la actitud del padre al ver volver a su hijo: tocado en las entrañas no lo deja llegar a casa cuando lo sorprende corriendo a su encuentro. Un hijo esperado y añorado. Un padre conmovido al verlo regresar.

Pero no fue el único momento en que el padre corrió. Su alegría sería incompleta sin la presencia de su otro hijo. Por eso también sale a su encuentro para invitarlo a participar de la fiesta (cf. v. 28). Pero, parece que al hijo mayor no le gustaban las fiestas de bienvenida, le costaba soportar la alegría del padre, no reco-

noce el regreso de su hermano: "ese hijo tuyo" afirmó (v. 30). Para él su hermano sigue perdido, porque lo había perdido ya en su corazón.

En su incapacidad de participar de la fiesta, no sólo no reconoce a su hermano, sino que tampoco reconoce a su padre. Prefiere la orfandad a la fraternidad, el aislamiento al encuentro, la amargura a la fiesta. No sólo le cuesta entender y perdonar a su hermano, tampoco puede aceptar tener un padre capaz de perdonar, dispuesto a esperar y velar para que ninguno quede afuera, en definitiva, un padre capaz de sentir compasión.

En el umbral de esa casa parece manifestarse el misterio de nuestra humanidad: por un lado, estaba la fiesta por el hijo encontrado y, por otro, un cierto sentimiento de traición e indignación por festejar su regreso. Por un lado, la hospitalidad para aquel que había experimentado la miseria y el dolor, que incluso había llegado a oler y a querer alimentarse con lo que comían los cerdos; por otro lado, la irritación y la cólera por darle lugar a quien no era digno ni merecedor de tal abrazo.

Así, una vez más sale a la luz la tensión que se vive al interno de nuestros pueblos y comunidades, e incluso de nosotros mismos. Una tensión que desde Caín y Abel nos habita y que estamos invitados a mirar de frente: ¿Quién tiene derecho a permanecer entre nosotros, a tener un puesto en nuestras mesas y asambleas, en nuestras preocupaciones y ocupaciones, en nuestras plazas y ciudades? Parece continuar resonando esa pregunta fratricida: acaso ¿yo soy el guardián de mi hermano? (cf. Gn 4,9).

En el umbral de esa casa aparecen las divisiones y enfrentamientos, la agresividad y los conflictos que golpearán siempre las puertas de nuestros grandes deseos, de nuestras luchas por la fraternidad y para que cada persona pueda experimentar desde ya su condición y su dignidad de hijo.

Pero a su vez, en el umbral de esa casa brillará con toda claridad, sin elucubraciones ni excusas que le quiten fuerza, el deseo del Padre: que todos sus hijos tomen parte de su alegría; que nadie viva en condiciones no humanas como su hijo menor, ni en la orfandad, el aislamiento o en la amargura como el hijo mayor. Su corazón quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1 Tm 2,4).

Es cierto, son tantas las circunstancias que pueden alimentar la división y la confrontación; son innegables las situaciones que pueden llevarnos a enfrentarnos y a dividirnos. No podemos negarlo. Siempre nos amenaza la tentación de creer en el odio y la venganza como formas legítimas de brindar justicia de manera rápida y eficaz. Pero la experiencia nos dice que el odio, la división y la venganza, lo único que logran es matar el alma de nuestros pueblos, envenenar la esperanza de nuestros hijos, destruir y llevarse consigo todo lo que amamos.

Por eso Jesús nos invita a mirar y contemplar el corazón del Padre. Sólo desde ahí podremos redescubrirnos cada día como hermanos. Sólo desde ese horizonte amplio, capaz de ayudarnos a trascender nuestras miopes lógicas divisorias, seremos capaces de alcanzar una mirada que no pretenda clausurar ni claudicar nuestras diferencias buscando quizás una unidad forzada o la marginación silenciosa. Sólo si cada día somos capaces de levantar los ojos al cielo y decir *Padre nuestro* podremos entrar en una dinámica que nos posibilite mirar y arriesgarnos a vivir no como enemigos sino como hermanos.

"Todo lo mío es tuyo" (Lc 15,31), le dice el padre a su hijo mayor. Y no se refiere tan sólo a los bienes materiales sino a ser partícipes también de su mismo amor y, de su misma compasión. Esa es la mayor herencia y riqueza del cristiano. Porque en vez de medirnos o clasificarnos por una condición moral, social, étnica o religiosa podamos reconocer que existe otra condición que nadie podrá borrar ni aniquilar ya que es puro regalo: la condición de hijos amados, esperados y celebrados por el Padre.

"Todo lo mío es tuyo", también mi capacidad de compasión, nos dice el Padre. No caigamos en la tentación de reducir nuestra pertenencia de hijos a una cuestión de leyes y prohibiciones, de deberes y cumplimientos. Nuestra pertenencia y nuestra misión no nacerá de voluntarismos, legalismos, relativismos o integristas sino de personas creyentes que implorarán cada día con humildad y constancia: venga a nosotros tu Reino.

La parábola evangélica presenta un final abierto. Vemos al padre rogar a su hijo mayor que entre a participar de la fiesta de la misericordia. El evangelista no dice nada sobre cuál fue la decisión que este tomó. ¿Se habrá sumado a la fiesta? Podemos pensar que este final abierto está dirigido para que cada comunidad, cada uno de nosotros pueda escribirlo con su vida, con su mirada, y

con su actitud hacia los demás. El cristiano sabe que en la casa del Padre hay muchas moradas, sólo quedan afuera aquellos que no quieren tomar parte de su alegría.

Queridos hermanos, queridas hermanas, quiero darles las gracias por el modo en que dan testimonio del evangelio de la misericordia en estas tierras. Gracias por los esfuerzos realizados para que sus comunidades sean oasis de misericordia. Los animo y los aliento a seguir haciendo crecer la cultura de la misericordia, una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea su sufrimiento (cf. Carta ap. *Misericordia et misera*, 20). Sigán cerca de los pequeños y de los pobres, de los que son rechazados, abandonados e ignorados, sigan siendo signo del abrazo y del corazón del Padre.

Y que el Misericordioso y el Clemente - como lo invocan tan a menudo nuestros hermanos y hermanas musulmanes - los fortalezca y haga fecundas las obras de su amor.

Saludo del Santo Padre al concluir la Santa Misa

A la conclusión de esta Eucaristía, deseo nuevamente bendecir al Señor que me ha permitido realizar este viaje para ser, entre ustedes y con ustedes, *servidor de la Esperanza*.

Agradezco a Su Majestad el Rey Mohammed VI su invitación; agradezco el haber querido estar cercano a nosotros enviando sus representantes; agradezco a todas las Autoridades y todas las personas que han colaborado para el buen desarrollo de este viaje.

Gracias a mis hermanos en el episcopado, los Arzobispos de Rabat y Tánger, como también a los otros Obispos, a los sacerdotes, religiosos y religiosas y a todos los fieles laicos que están aquí en Marruecos como servidores de la vida y de la misión de la Iglesia. Gracias a ustedes, queridos hermanos y hermanas, por todo lo que han hecho para preparar este viaje y por todo lo que hemos podido compar-

tir desde la fe, la esperanza y la caridad, y todo lo que hemos podido compartir desde la fraternidad entre cristianos y musulmanes, muchas gracias!

Con estos sentimientos de gratitud, deseo nuevamente animarlos a perseverar en el camino del diálogo entre cristianos y musulmanes y a colaborar también a que esa fraternidad se haga visible, se haga universal, pues tiene su fuente en Dios. Que ustedes sean aquí los servidores de la esperanza, que este mundo tanto necesita.

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

CONFERENCIA DE PRENSA
DEL SANTO PADRE
DURANTE EL VUELO DE REGRESO A ROMA

Martes, 5 de febrero de 2019

Gisotti

Buenas tardes, Santo Padre, buenas tardes a todos. Tenemos un vuelo más breve de lo programado, pero creo que a vosotros también os gustará una mayor facilidad para regresar a casa y, por lo tanto, también la rueda de prensa será un poco más breve. Por ello, yo no añado nada más en la introducción, aparte de esto: Santo Padre, ayer hablábamos de "servidor de la esperanza", hemos visto la alegría, la esperanza, muchos jóvenes, y es hermoso después de la reciente firma de la *Christus vivit*, que se publicará dentro de dos días; por lo tanto, esta es también una señal hermosa que viene de Marruecos. No sé si usted quiere añadir algo antes de dejar espacio a las preguntas.

Papa Francisco

Os agradezco la compañía, el viaje, vuestro trabajo, que ha sido muy laborioso porque en un día y medio ha habido muchas cosas. Gracias por vuestro trabajo. Y ahora estoy a vuestro servicio.

Gisotti

Claramente, como es tradición, comenzamos con los medios locales, Siham Toufiki, ¿usted quiere hacer la pregunta en inglés o en francés?

Siham Toufiki, Agencia Map

En francés. Hubo momentos muy fuertes y mensajes importantes. Esta visita ha sido un acontecimiento excepcional y un hecho histórico para el pueblo marroquí... La pregunta es: ¿Cuáles son los frutos de esta visita para el futuro, la paz en el mundo y la coexistencia del diálogo y las culturas?

Papa Francisco

Yo diría que ahora hay flores, los frutos se verán después. Pero las flores son prometedoras. Estoy contento, porque en estos dos viajes **[Emiratos Árabes y Marruecos]** he podido hablar de cosas que son muy importantes para mí, como la paz, la unidad, la fraternidad. Con los hermanos y hermanas musulmanes, hemos sellado esta fraternidad en el **documento de Abu Dabi** y aquí en Marruecos con esto que todos hemos visto: una libertad, una fraternidad, una acogida, todos hermanos, con un respeto muy grande. Y esta es una hermosa "flor", una hermosa flor de convivencia que prometer dar frutos. ¡No debemos desistir! Es cierto, habrá aún dificultades, muchas dificultades, porque por desgracia hay grupos intransigentes. Y esto quisiera refirmarlo claramente: en toda religión hay siempre un grupo integrista, que no quiere ir adelante, que vive de recuerdos amargos, de luchas pasadas, y sigue buscando la guerra, y siembra el miedo. Hemos visto que es más hermoso sembrar la esperanza, sembrar esperanza y caminar juntos de la mano, siempre hacia adelante. Hemos visto en el diálogo con ustedes aquí en Marruecos que hacen falta puentes, sentimos dolor cuando vemos a las personas que prefieren construir muros. ¿Por qué nos duele? Porque los que construyen muros terminarán sien-

do prisioneros de los muros que construyen. En cambio, los que construyen puentes irán adelante. Para mí construir puentes es algo que va casi más allá de lo humano, porque requiere un esfuerzo muy grande. Me conmovió mucho una frase del escritor Ivo Andrich en su novela *El puente sobre el Drina*; dice que los puentes están hechos por Dios con las alas de los ángeles, para que los hombres se comuniquen, entre las montañas o las riberas de un río, para que los hombres puedan comunicarse entre ellos. El puente es para la comunicación humana. Esto es muy hermoso y lo he visto aquí en Marruecos. Es muy hermoso. En cambio, los muros van contra la comunicación, son para aislar, uno se convierte en prisionero de los muros.

Entonces, resumiendo: los frutos no se ven todavía, pero se ven las flores que darán fruto. Sigamos adelante así.

Gisotti

Santo Padre, otra pregunta de los medios de Marruecos, Nadia Hammouchi

Nadia Hammouchi, TV 2M

Santidad, usted ha estado durante dos días en la tierra del Islam. Usted es la cabeza de la Iglesia Católica y se ha encontrado con el rey de Marruecos que es el Comendador de los creyentes. Han tenido tiempo para un intercambio, para dialogar en el marco de este necesario acercamiento entre las religiones, entre las culturas y han firmado también algo concreto relacionado con Jerusalén. ¿En qué sentido esta visita con todos los momentos fuertes que ha conllevado puede reforzar este diálogo, este impulso y esta relación entre el líder de la Iglesia Católica y el Comendador de los creyentes en Marruecos?

Papa Francisco

Siempre que hay diálogo fraterno hay una relación en varios niveles. Permítame una imagen: el diálogo no puede ser "de laboratorio", tiene que ser humano, y si es humano se hace con la mente, con el corazón, con las manos. Así se hacen y se firman los pactos. Por ejemplo, el **llamamiento común sobre Jerusalén** ha sido

un paso adelante que se ha dado, no por una autoridad de Marruecos y otra del Vaticano, sino por hermanos creyentes que sufren viendo que esta "Ciudad de la esperanza" todavía no es universal como todos queremos: judíos, musulmanes y cristianos. Todos queremos eso. Y por ello hemos firmado este augurio: más que un acuerdo es un augurio, un llamamiento a la fraternidad religiosa que está simbolizada en esta ciudad que es toda "nuestra". Todos somos ciudadanos de Jerusalén, todos los creyentes. No sé si esta era la pregunta que me ha querido hacer. Me ha gustado también el encuentro con algunos líderes religiosos respetuosos y deseosos de dialogar. Vuestros líderes religiosos son fraternos, son abiertos. Esta es una gracia. Sigamos adelante en este camino.

Gisotti

Santo Padre, le hace ahora una pregunta Nicolas Senéze, de *La Croix*.

Nicolas Seneze, La Croix

Buenas tardes, Santo Padre. Ayer el rey de Marruecos dijo que protegerá a los judíos marroquíes y a los cristianos de otros países que viven en Marruecos. La pregunta es sobre los musulmanes que se convierten al cristianismo: quería saber si le preocupan estos hombres y mujeres que se arriesgan a ser encarcelados o -en algunos países musulmanes como los Emiratos, que usted ha visitado- la muerte. También otra pregunta -¡un poco astuta!- sobre el Cardenal Barbarin que nació en Rabat, que hemos visitado durante dos días...

Gisotti

¡Una pregunta!

Senéze

Es un poco astuta, lo sé. Esta semana el Concilio de la diócesis de Lyon ha votado casi unánimemente para que se encuentre una solución duradera para su retiro. Dejando de lado la situación judicial del cardenal, quería saber si es posible para usted, que aprecia tanto el marco de la sinodalidad de la Iglesia, escuchar este llamamiento de una diócesis en una situación tan difícil.

Papa Francisco

Puedo decir que en Marruecos hay libertad de culto, hay libertad religiosa, hay libertad de pertenencia a un credo religioso. Después, la libertad siempre se desarrolla, crece... piensa en nosotros los cristianos, hace 300 años, si había esta libertad que tenemos hoy. La fe crece en la conciencia, en la capacidad de entenderse a sí misma. Un monje francés, Vicente de Lerins, del siglo quinto, acuñó una expresión muy hermosa para explicar cómo se puede crecer en la fe, explicar mejor las cosas, crecer también en la moral, pero siempre siendo fieles a las raíces. Él dijo tres palabras, pero que marcan el camino. Dijo que crecer en la explicitación y en la conciencia de la fe y de la moral, debe ser *ut annis consolidetur, dilatetur tempore, sublimetur aetate*. Es decir, el crecimiento debe estar consolidado en los años, extendido en el tiempo, pero es la misma fe la que está sublimada con los años. Así se entiende, por ejemplo, que nosotros hoy hayamos retirado del Catecismo de la Iglesia Católica la pena de muerte. Hace 300 años se quemaban vivos a los herejes, porque la Iglesia ha crecido en la conciencia moral, en el respeto de la persona. La libertad de culto crece también. Nosotros también tenemos que seguir creciendo. Hay católicos que no aceptan lo que el Concilio Vaticano II ha dicho sobre la libertad de conciencia y de culto. Hay católicos que no lo aceptan. Nosotros también tenemos este problema. Los hermanos musulmanes también crecen en la conciencia y algunos países no lo comprenden bien o no crecen como otros. En Marruecos sí hay este crecimiento. En este marco está el problema de la conversión: algunos países no la contemplan todavía, no sé si está prohibida, pero en la práctica lo está. Otros países como Marruecos no crean este problema, son más abiertos, más respetuosos, buscan cierto modo de proceder con discreción. Otros países, con cuyos representantes he hablado, dicen: no tenemos problema, pero preferimos que el bautismo lo hagan fuera del país y que vuelvan como cristianos. Son modos de progresar en la libertad de conciencia y la libertad de culto. Pero a mí me preocupa otra cosa: el retroceso de nosotros los cristianos, cuando coartamos la libertad de conciencia; piensa en los médicos y en los hospitales cristianos que no tienen derecho a la objeción de conciencia, como por ejemplo para la eutanasia. ¿Cómo?, ¿la Iglesia ha avanzado y vosotros, países cristianos vais hacia atrás? Pensad en esto porque es verdad. Nosotros los cristianos corremos hoy el riesgo de que algunos gobiernos cristianos nos quiten la libertad de conciencia, que es el primer paso para la libertad de culto. La respuesta no es fácil, pero no acusemos a los musulmanes, acusémonos también a nosotros mismos por esos países donde sucede esto que nos debe avergonzar.

Luego, sobre el Cardenal Barbarin. Él, hombre de Iglesia, ha presentado su dimisión y yo no puedo aceptarla moralmente porque, jurídicamente, también en la jurisprudencia mundial clásica existe la presunción de inocencia durante el tiempo en que la causa esté abierta. Y él ha apelado y la causa está abierta. Cuando el segundo tribunal emita la sentencia, veremos qué sucede, pero siempre existe la presunción de inocencia. Esto es importante porque va contra la condena mediática superficial: "Ha hecho esto...", pero, mira bien, ¿qué dice la jurisprudencia? Que si una causa está abierta existe la presunción de inocencia. Tal vez no sea inocente, pero existe la presunción. Una vez hablé de un caso de España, donde la condena mediática arruinó la vida de algunos sacerdotes que luego fueron declarados inocentes. Antes de hacer una condena mediática, es necesario pensarlo dos veces. No sé si he respondido. Él [el cardenal] ha preferido honestamente decir: "Me retiro, me despido voluntariamente y dejo al vicario general gestionar la arquidiócesis hasta que el tribunal emita la sentencia final". ¿Entendido? Gracias.

Gisotti

Os ruego brevedad y una sola pregunta, para respetar a todos los grupos lingüísticos. Ahora Cristina Cabrejas de la agencia EFE.

Cristina Cabrejas, agencia EFE

Buenas tardes, Papa Francisco. Hago la pregunta en italiano. En el discurso de ayer a las autoridades dijo que el fenómeno migratorio no se resuelve con barreras físicas, pero aquí en Marruecos, España ha construido dos barreras con láminas cortantes para cortar a quienes las quieren saltar. Ha conocido a alguno de ellos en algún encuentro. Y el presidente Trump estos días ha dicho que quiere cerrar completamente las fronteras y además suspender las ayudas a tres países centroamericanos. ¿Qué les diría a estos gobernantes, a estos políticos que defienden todavía estas decisiones? Gracias.

Papa Francisco

Antes que nada, lo que he dicho hace un momento: los constructores de muros, ya sean de alambre, con láminas cortantes o de ladrillos, se con-

vertirán en prisioneros de los muros que construyen. Primero. La historia dirá. Segundo: Jordi Évole, cuando me hizo la entrevista, me enseñó una parte de ese alambrado con las cuchillas. Te digo sinceramente, me quedé conmovido y después cuando se fue, lloré. Lloré porque no entra en mi cabeza y en mi corazón tanta crueldad. No entra en mi cabeza y en mi corazón ver ahogarse en el Mediterráneo y construir un muro en los puertos. Este no es el modo de resolver el grave problema de la inmigración. Yo lo entiendo: un gobierno con este problema tiene la papa caliente entre las manos, pero debe resolverlo de otro modo, humanamente. Cuando vi aquella alambrada, con las cuchillas, parecía increíble. Después, una vez tuve la posibilidad de ver un vídeo hecho en una cárcel, de refugiados que son deportados. Cárceles no oficiales, cárceles de traficantes. Si quieres, puedo enviártelo. Hacen sufrir... hacen sufrir. A las mujeres y a los niños los venden, se quedan solo los hombres. Y las torturas que se ven en los vídeos son para no creerlo. Hubo un vídeo hecho a escondidas, con los servicios. Bien, yo no dejo entrar, es verdad, porque no tengo espacio, pero existen otros países, está la Unión Europea. Hay que hablar de ello, la Unión Europea entera. ¿No los dejo entrar y los dejo que se ahoguen, o los expulso sabiendo que muchos de ellos caerán en manos de estos traficantes que venderán a las mujeres y a los niños y matarán y torturarán a los hombres para hacerlos esclavos? Este vídeo está a vuestra disposición. Una vez hablé con un gobernante, un hombre que respeto y diré el nombre, con Alexis Tsipras. Y hablando de esto y de los acuerdos para no dejar entrar, él me explicó las dificultades, pero al final me habló con el corazón y dijo esta frase: "Los derechos humanos están antes que los acuerdos". Esta frase merece el premio Nobel.

Gisotti

La pregunta la hace Michael Schramm, ARD, alemán.

Michal Werner Schramm, ARD ROMA

Me disculpo, mi italiano no es bueno, perdonad. Mi pregunta: Usted combate desde hace muchos años para proteger y ayudar a los inmigrantes, como lo ha hecho estos días en Marruecos. La política europea va exactamente en la dirección opuesta. Europa se convierte como en un bastión contra los inmigrantes. Esta polí-

tica refleja la opinión de los electores. La mayoría de estos electores son cristianos católicos. ¿Usted cómo se siente con esta triste situación?

Papa Francisco

Es verdad que mucha gente de buena voluntad, no solo católicos, sino gente buena, de buena voluntad, está sujeta al miedo, que es el "sermón" habitual de los populismos: el miedo. Se siembra el miedo y después se recogen las decisiones. El miedo es el inicio de las dictaduras. Vayamos al siglo pasado, a la caída de la República de Weimar, esto lo repito a menudo. Alemania tenía la necesidad de una vía de escape y, con promesas y miedos, siguió adelante Hitler. Conocemos el resultado. Aprendamos de la historia. Esto no es una novedad: sembrar miedo y cosechar crueldad, cerrazón y también esterilidad. Pensad en el invierno demográfico de Europa. También nosotros que vivimos en Italia: bajo cero. Pensad en la falta de memoria histórica: Europa se hizo con las inmigraciones y esta es su riqueza. Pensemos en la generosidad de tantos países, que hoy tocan a la puerta de Europa, con los inmigrantes europeos del 84 en adelante, las dos posguerras, en masa, América del Norte, América Central, América del Sur. Mi padre fue ahí en la posguerra, en acogida. También Europa podría tener un poco de gratitud... Diré dos cosas. Es verdad que el primer trabajo que debemos hacer es buscar que las personas que emigran por la guerra o por el hambre no tengan esta necesidad. Pero si Europa tan generosa vende a Yemen las armas que matan a niños, ¿cómo puede Europa ser coherente? Este es un ejemplo, Europa vende las armas. Después está el problema del hambre, de la sed. Europa, si quiere ser la "madre" Europa y no la "abuela" Europa, debe invertir, debe ayudar con inteligencia a que se crezca con la educación, con las inversiones. Y esto no es mío, lo dijo la canciller Merkel. Es una cosa que ella lleva bastante adelante: impedir la emigración no con la fuerza sino con la generosidad, las inversiones educativas, económicas, etc., y esto es muy importante. Segundo: cómo actuar: es verdad que un país no puede recibir a todos, pero está toda Europa para distribuir a los inmigrantes, está toda Europa. Porque la acogida debe ser con el corazón abierto, después se trata de acompañar, promover e integrar. Si un país no puede integrar debe pensar inmediatamente en hablar con los demás países: "¿Tú a cuántos puedes integrar?", para dar una vida digna a la gente. Otro ejemplo -que yo he vivido en mi piel durante el tiempo de las dictaduras, de la operación Cóndor en Buenos Aires- en América Latina: Argentina, Chile y Uruguay. Fue Suecia la que acogió con una generosidad impresionante. Aprendían inmediatamente el idioma,

a cargo del Estado, encontraban trabajo, casa. Ahora Suecia tiene dificultades para integrar, pero lo dice y pide ayuda. Cuando estuve en Lund, el año pasado o el anterior, no me acuerdo, me acogió el primer ministro, pero después en la ceremonia de despedida había una ministra, una joven ministra, creo que de educación, era un tanto morena porque era hija de una sueca y de un inmigrante africano: así integra un país que yo pongo como ejemplo, Suecia. Pero para esto se necesita generosidad, se necesita seguir adelante. Con el miedo no iremos adelante, con los muros nos quedaremos encerrados dentro de estos muros... Estoy haciendo un sermón, perdonadme.

Gisotti

Viene ahora la pregunta de Cristiana Caricato, de TV2000.

Cristiana Caricato, TV2000

Santo Padre, Usted ha hablado hace poco de miedos y del riesgo de dictaduras que estos miedos pueden generar. Precisamente hoy un ministro italiano, en referencia al congreso de Verona, ha dicho que más que de la familia es necesario tener miedo del Islam. Usted, en cambio, ya desde hace años dice otra cosa. Según usted ¿corremos el riesgo de una dictadura en nuestro país? ¿Es fruto del prejuicio de no conocer? ¿Qué piensa? Y también una curiosidad: Usted a menudo denuncia la acción del diablo, lo ha hecho también en la reciente reunión sobre la protección de los menores. Me parece que en el último periodo ha estado muy activo, se ha puesto manos a la obra el diablo, últimamente, también en la Iglesia... ¿Qué hacer para combatirlo, sobre todo respecto a los escándalos de la pedofilia, bastan las leyes? ¿Por qué está así tan activo el diablo en este momento?

Papa Francisco

Muy bien, gracias por la pregunta. Un periódico, después de mi discurso al final del encuentro de los presidentes de las Conferencias episcopales sobre la protección de los menores, dijo: "El Papa ha sido astuto, primero ha dicho que la pedofilia es un problema mundial, una plaga mundial; después ha dicho algo sobre la Iglesia, al final se ha lavado las manos y ha echado la culpa al diablo". Un

poco simplista, ¿no? Ese discurso es claro. Un filósofo francés, en los años setenta, hizo una descripción que a mí me ha dado mucha luz, se llamaba Roqueplo [Philippe], y me dio una luz hermenéutica. Él decía: para entender una situación es necesario dar todas las explicaciones y después buscar los significados, ¿qué significa socialmente?; ¿qué significa personal o religiosamente? Busco dar todas las explicaciones, también las medidas de las explicaciones, pero hay un punto que no se entiende sin el misterio del mal. Piensa en esto: la pornografía infantil virtual. Se tuvieron dos encuentros importantes, uno en Roma y otro en Abu Dabi. Me pregunto cómo es posible que este fenómeno se haya convertido en una realidad de todos los días. ¿Cómo es posible? Y estoy hablando de estadísticas serias. ¿Cómo es posible que, si tú quieres ver un abuso sexual de menores en vivo, te puedas conectar con la pornografía infantil virtual y te lo hacen ver? Mira, no digo mentiras, está en las estadísticas. Me pregunto: ¿los responsables del orden público no pueden hacer algo? Nosotros en la Iglesia haremos de todo para acabar con esta plaga, haremos de todo. Y yo en ese discurso di medidas concretas. Existían ya antes de la reunión, cuando los presidentes de las Conferencias me dieron ese elenco que os he dado a todos vosotros. Pero los responsables de estas porquerías, ¿son inocentes? ¿Esos que ganan con esto? Una vez, en Buenos Aires, con dos parlamentarios de la ciudad, no del gobierno nacional, hicimos una "ordenanza", una disposición, no es ley, una disposición no vinculante para los hoteles lujosos, en donde se decía que debían poner en la recepción [este aviso]: "En este hotel no se permiten *amusement* con menores". Ninguno quiso ponerlo. "No, pero mire, no se puede... Parece que somos sucios... Se sabe que no lo hacemos, pero sin el cartel". Un gobierno, por ejemplo, ¿no puede identificar dónde se hacen estas cosas con los niños? Todos grabados en directo. Esto para decir que la plaga mundial es grande, y para decir también que esto no se entiende sin el espíritu del mal, es un problema concreto. Debemos resolverlo en concreto, pero decir también que es el espíritu del mal. Y para resolverlo existen dos publicaciones que recomiendo: un artículo de Gianni Valente, creo que en "Vatican Insider", donde habla de los donatistas. El peligro de la Iglesia es hoy de convertirse en donatista haciendo prescripciones humanas, que se tienen que hacer, pero limitándose a estas y olvidando las demás dimensiones espirituales, la oración, la penitencia, la acusación a uno mismo, que no estamos acostumbrados a hacer. Se requieren ambas. Porque para vencer al espíritu del mal es necesario no "lavarse las manos" diciendo: "es obra del diablo". No. Nosotros debemos luchar también contra el diablo, como debemos luchar también contra

las cosas humanas. La otra publicación es de la "Civiltà Cattolica". Yo había escrito un libro, en el 87, las *Cartas de la tribulación*, que eran las cartas del Padre General de los Jesuitas cuando estaba por ser disuelta la Compañía. Hice un prólogo, e hicieron un estudio sobre las cartas que había escrito al episcopado chileno y al pueblo de Chile, acerca de cómo actuar sobre este problema; los dos aspectos, el humano, científico y también legal, para combatir el fenómeno; y también el aspecto espiritual. Lo mismo hice con los Obispos de Estados Unidos porque las propuestas eran demasiado centradas en la organización, la metodología, y sin quererlo se descuidaba la segunda dimensión espiritual. Con los laicos, con todos... quisiera decirles: la Iglesia no es una iglesia "congregacionista", es una Iglesia católica, donde el obispo debe hacerse cargo de las cosas como pastor. El Papa debe hacerse cargo como pastor. ¿Cómo? Con las medidas disciplinarias, con la oración, la penitencia, acusándose a sí mismos. Y en esa carta que escribí antes que ellos [los Presidentes de las Conferencias episcopales] comenzaran los Ejercicios espirituales, también esta dimensión está bien explicada. Os agradecería que estudiaseis las dos cosas: el aspecto humano y también el de la lucha espiritual. Gracias.

Gisotti

Hemos excedido los tiempos y lo siento, pero es una rueda de prensa que se ha hecho larga...

Papa Francisco

[Respecto a la otra pregunta de C. Caricato] De verdad, yo de política italiana no entiendo. No entiendo... Había leído en el "Espresso" algo sobre un "Family day". No sé de qué se trata, sé que es uno de los tantos "day" que se hacen... He leído la carta que el Cardenal Parolin envió y estoy de acuerdo. Una carta pastoral, educada, de un corazón de pastor. Pero de política italiana no me preguntéis, no entiendo. Gracias.

Gisotti

Hay solo un minuto para una pequeña sorpresa para dos colegas que ayer cumplieron años: Phil Pullella y Gerard O'Connell, dos grandes colegas, y esto es

un pequeño regalo también de parte de la comunidad de vuestros colegas, y de todos nosotros.

Papa Francisco

Me dices que él es más viejo que yo... Pero él cumple 45 y aquel 50. Muchas felicidades. Gracias y buen viaje, buena cena y rezad por mí, por favor. Gracias.

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.

